

Expositor Bíblico

DE FORMACIÓN PARA LA VIDA

Enero-Abril de 2017

obediencia
Amor
perdón

Responsabilidad
paz

misericordia
Servicio

Perseverancia
unidad

Respeto
integridad



IAFCJ A.R.

Fundamentos y Valores para la Vida

Secretaría de Educación Cristiana

Dirección Editorial

Hno. Eleuterio Uribe Villegas

Secretario de Educación Cristiana

Coordinador

Hno. Misael Ramírez

Diseño de Portada

Hno. Julio C. García

Diseño Editorial

Hna. Erika Orozco Díaz

Derechos Reservados

Elmpreso en Guadalajara, Jal.

Primera Edición 2017

Publicado por

Secretaría de Educación Cristiana

Iglesia Apostólica de la Fe en

Cristo Jesús A. R.

FUNDAMENTOS Y VALORES PARA LA VIDA

Presentación	5
Lección 1. La importancia de los Valores	7
Lección 2. Valores y Cosmovisión	11
Lección 3. Los Valores y el Papel de la Iglesia	16
Lección 4. El Valor de las Escrituras	21
Lección 5. El Valor de la Oración	25
Lección 6. El Valor de la Iglesia	31
Lección 7. La Integridad	38
Lección 8. La Responsabilidad	42
Lección 9. El Servicio	45
Lección 10. La Misericordia	50
Lección 11. La Perseverancia	53
Lección 12. El Temor de Dios	55
Lección 13. El Valor del Gozo	58
Lección 14. La Moralidad Sexual	63
Lección 15. El Perdón	67
Lección 16. El Valor de la Familia	71

PRESENTACIÓN

Estimados hermanos, Paz de Cristo, es un grato placer saludarles y al mismo tiempo notificarles a través de estas líneas, que con este EXPOSITOR BÍBLICO FORMACIÓN PARA LA VIDA, estamos dando inicio a un nuevo material de enseñanza que será utilizado en la ESCUELA BÍBLICA DE EDIFICACIÓN, dirigido a atender a los miembros de la iglesia en General como clase unida, que será integrada por aquellos hermanos que no pertenecen a la clase bíblica del proceso de edificación de los nuevos creyentes, y que no están integrados en alguna clase bíblica de la Escuela de Ministerios.

Así, esta clase estará formando a los creyentes, de manera permanente, sobre cómo vivir su vida como creyente, de cara a los grandes retos y desafíos que ésta sociedad postmoderna implica para nuestra fe pentecostal - apostólica en Cristo Jesús. Este EXPOSITOR BÍBLICO es un volumen diseñado para estudiarse en los meses de ENERO – ABRIL de 2017, y el tema que desarrollará es **“Fundamentos y valores para la vida”**. Estamos seguros que el tema con el que hoy iniciamos como apertura de nuestro Expositor habrá de ser de gran utilidad, pues vivimos en un tiempo histórico complicado, donde las ideas circulan de un lado para otro con mucha facilidad por el avance de la tecnología y la informática, de tal manera que están cambiando las formas de pensamiento, estilos de vida, criterios de ética, valores, moral, formas de organización de la familia, leyes, política, religiones, doctrinas, y muchas cosas más. La gente ya no cree que existan verdades absolutas a las cuales tomar como guía de sus vidas, ha perdido identidad, pues ya no sabe lo que cree y lo que es.

Frente a lo anterior, tenemos que seguir proclamando que la verdad absoluta está en Cristo y nos la ha revelado en la Biblia, que es la palabra de Dios. Cristo es la verdad absoluta aunque los tiempos y épocas cambien. Por lo tanto este mundo necesita a Cristo, pues sólo su palabra permanece para siempre. En él están revelados todos los tesoros de sabiduría y los valores eternos que deben regir el comportamiento, la conducta, la moral, la ética, las creencias, etc. Te invitamos a no perderte, pues, el estudio de este material que será de gran EDIFICACIÓN Y FORMACIÓN para tu vida. Dios pague al Pastor Javier Misael Ramírez, quien colaboró arduamente en la elaboración de este Expositor, que bendecirá muchas vidas. Les envío un fuerte abrazo y deseo que este año 2017 sea de grandes victorias y bendiciones para todos ustedes.

Siervo de Cristo



Rev. Eleuterio Uribe Villegas
Secretario de Educación Cristiana

LECCIÓN 1

LA IMPORTANCIA DE LOS VALORES

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:5).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Al terminar esta lección, los alumnos reconocerán con claridad la importancia que tienen los valores para el comportamiento, la conducta, las metas y las convicciones, a través de la lectura y el análisis de los tres apartados del desarrollo de esta lección.

INTRODUCCIÓN

“Los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas” (<http://elvalordelosvalores.com/definicion-de-los-valores/>). Una diferencia muy notable de los valores en contraste con las normas consiste, en que las normas se obedecen como una obligación, una imposición de la sociedad, institución o familia a la que la persona pertenece.

En cambio, los valores son observados por las personas que los han asumido como suyos, valiosos e importantes para su proyecto de vida, de tal forma que se han convertido en convicciones de vida, guía de sus conductas, metas, sueños y comportamientos. Se puede decir, incluso, en este sentido, que la persona se ha enamorado tanto de ellos que los ha convertido en la prioridad y el tesoro más valioso de su vida. Cristo mismo lo dijo de la siguiente manera: *“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”* (Mateo 6:21).

Así pues, no estaremos estudiando en este material cosa menor, sino un tema del cual depende qué clase de vida vamos a vivir y qué clase de familia vamos a edificar. Te invitamos

a ponerle mucha importancia al estudio de este material y que empieces a sumergirte con mucho interés en este tema, desde esta primera lección.

1. LOS VALORES SON GUÍA PARA NUESTRA VIDA

Orientan nuestra conducta ética y moral. Nuestras acciones, actitudes y conductas son reflejos de nuestros valores. De aquello que hemos decidido que es importante y valioso para nosotros. Así por ejemplo, si para nosotros es de gran valor la justicia, entonces buscaremos ser justos, aunque a veces eso nos haga perder algo, defenderemos lo que justamente le pertenece a los demás, aunque eso nos haga perder posiblemente a un amigo, o el favor de alguien, incluso, colocado en autoridad. El valor de la justicia arraigado en nuestro corazón no nos permitiría aceptar el perjuicio a nuestro prójimo, sólo por salvar algo personal, al contrario, haríamos algo por defender su derecho. Por eso, cuando tenemos valores adecuados como el respeto, la justicia, el perdón, el amor, la familia, la moralidad sexual, el amor a Dios etc., el desarrollo de nuestra vida personal, nuestro actuar en el hogar, en el trabajo, en la escuela o en la sociedad se vuelve una vida de excelente conducta, de tal forma que se convierte en una bendición y ejemplo de los demás, sobre todo de la familia.

Las consecuencias de la falta de valores. El problema se da cuando los valores que la persona ha escogido para su vida, o la prioridad en que los ha colocado, es equivocada. Hay quien por ejemplo ha puesto por encima del valor de su familia, su éxito personal. Así, en sintonía con su escala de valores equivocada, todo su comportamiento, fuerzas y energías se invertirán en todo aquello que él ha definido

como éxito, aunque eso le traiga descuido del hogar, y después experimentar con tristeza el fracaso de los hijos en el servicio a Dios, en el trabajo, en la construcción de sus propios hogares o en algún otro aspecto de la vida y la fe cristiana, debido a que su familia necesitaba su figura y liderazgo de paternidad responsable y espiritual. Así, pues, con todo y que el valor del éxito parezca un excelente valor, colocado en un lugar que afecta negativamente a uno de mayor rango e importancia, trae consecuencias desastrosas.

Lo peor pasa cuando se pone un falso valor sustituyendo a los valores correctos, trayendo como resultado una cadena de consecuencias de distintos niveles negativos y dañinos para la vida y la familia.

Anota a continuación los valores más importantes de tu vida. Enuméralos del uno al ocho en orden prioridad:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____

Nos proporcionan pautas para definir nuestras metas. Los valores no sólo nos indican el camino para conducirnos de una manera u otra, nos indican las pautas que debemos tomar en cuenta para formular nuestras metas y alcanzarlas.

Si uno de tus grandes valores es tu familia, entonces no formularás tú éxito como tu gran logro, sino que tu gran meta será el éxito de tu familia. Tus valores te señalan con claridad cuáles son tus intereses, sentimientos y convicciones más grandes. Si tu familia es tu gran tesoro, ahí estará tu corazón. Si Dios es tu gran valor, ahí estará tu corazón. En esos

valores como número uno será donde pondrás tus ojos para lograr tus mayores sueños, metas e ilusiones.

¿Has visto gente que no tiene metas y sueños en la vida? Es gente que no tiene valores adecuados, por lo tanto no tiene las actitudes, la conducta ni las convicciones que lo pueden llevar a lograr grandes cosas en su vida, familia, iglesia, sociedad o comunidad donde se desarrolla. Será el clásico conformista, perezoso y falto de ilusión, que hará de su vida y familia una tragedia.

2. EL ANTIGUO TESTAMENTO Y LOS VALORES

Los diez mandamientos. La ley de Moisés y sus diez mandamientos expresan una alta importancia de los valores más elementales de la época, hasta el día de hoy. Los mandamientos del uno al cuatro afirman el valor que tiene Dios para el ser humano, su libertad y calidad de vida. El valor del santuario donde debe ser adorado. El valor de su nombre que no debe ser tomado en vano, el apartar un día especial para adorar a Dios. Todos estos valores deberían guiar la vida de fe, consagración, conocimiento de Dios para no confundirlo con un ídolo, y adoración a Dios. Todo esto, que aunque estaba escrito como ley, eran valores espirituales y de santidad que había que observar como importantes para una vida de bendición moral, espiritual y aun social, pues los ídolos promovían la injusticia social y la inmoralidad sexual; Dios les traía libertad.

Los mandamientos del cinco al diez enseñaban el respeto y amor al prójimo. El prójimo quedaba así como un valor muy importante después de Dios, que Jehová mismo establecía, al que había que honrar (los padres), respetar su vida, propiedades, esposa, casa, y no deshonorar su honor difamándola o haciéndole daño físico, moral, psicológico o familiar de ninguna índole.

El Deuteronomio. El libro del Deuteronomio hizo una exégesis – interpretación de los diez mandamientos y resumió los primeros cuatro, interpretando atinadamente como el valor número uno a Dios, lo cual incluía también a su vez cinco cláusulas:

- Conocerlo como Dios.
- Reconocer su absoluta divinidad (solo Él es Dios).
- Conocerlo por su Nombre, el cual es sobre todo nombre: Yahvé (Jehová).
- Amar de todo corazón, alma y fuerzas sólo a Él.
- Transmitirle ésta fe a los hijos (familia), por todas las generaciones, como uno de los grandes valores en la relación de su pueblo con Él y para que la bendición nunca se apartara de sus vidas (Paternidad espiritual en la familia).

Sus palabras para expresar este valor con sus cláusulas fueron:

"4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. 5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. 6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas" (Deuteronomio 6:4-9; RV60).

Luego, el Deuteronomio elaboró una explicación teológica de los mandamientos del 6 al 10 de las tablas de la ley, desarrolló en base a ellos todo un código de conducta de respeto, justicia, solidaridad y misericordia para el prójimo, lo cual incluía al conciudadano israelita, la familia, el extranjero, la viuda y el pobre de la tierra. Para Dios el prójimo era de un valor tan grande, que no excluyó a nadie. Así lo

que era valioso para Él, debía ser valioso para su pueblo. Lamentablemente a este ideal de valores falló Israel y vino la tragedia, Dios los abandonó y vino el exilio.

Contesta lo siguiente:

1. ¿Qué valores de los que en este apartado 2 se mencionaron, hoy están siendo menospreciados por la sociedad? _____

2. ¿En qué valores te hace falta crecer? _____

3. ¿Qué te enseña que el valor familia (paternidad espiritual en la familia) está muy unido al valor Dios en Deuteronomio 6:4-9? _____

4. ¿Hay algún ajuste en tu escala de valores que necesitarás hacer? ¿Por qué? _____

3. EL NUEVO TESTAMENTO Y LOS VALORES

Jesús y los valores – mandamientos. En el Nuevo Testamento encontramos una interpretación de Jesús sobre los valores y mandamientos más importantes, que deben ser la guía de conducta del ser humano, hacia Dios y el prójimo. Para analizar esto conteste el siguiente cuestionario.

Lee Marcos 12:28-31 y contesta las siguientes preguntas:

1. En la interpretación del Antiguo Testamento de Jesús ¿Cuál es el principal valor – mandamiento? _____

2. ¿Cuál es el segundo? _____

3. Lea Lucas 10:25 -37 y conteste ¿Quién es nuestro prójimo? _____

4. ¿Enumera qué valores debemos practicar para con el prójimo según el pasaje anterior del buen samaritano? _____

5. ¿Cuál o cuáles valores te parecen difíciles de practicar y por qué? _____

Cristo no excluyó ni a nuestros enemigos del deber de amarlo, perdonarlo, restaurarlo

y solidarizarnos en sus necesidades y tragedias. Valores que si esta humanidad practicara, traerían una gran bendición a la sociedad en general. Por ello, la iglesia debe ser punta de lanza en esta vivencia de los valores. Jesús dijo a sus discípulos: *"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros;(F) como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"* (Juan 13:34-35). Los valores de Jesús son los nuestros.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Los valores bíblicos del reino de Dios son nuestros valores, y debemos de vivirlos como la guía de nuestras convicciones, comportamiento, identidad, metas y calidad de vida. Pero, aún más, debemos transmitirles esta calidad de vida del reino de Dios a nuestros hijos, familia, y nuevos creyentes. Fallar en esto sería una tragedia y una ruina moral, espiritual y social para las siguientes generaciones de nuestra familia y sociedad.

Por lo anterior, te invitamos a abrir un altar familiar en tu casa, y ahí transmite la fe, los valores y tu identidad como hijo de Dios a todos tus seres queridos. Haciendo esto transmitirás la bendición del Dios verdadero a todos los tuyos.

LECCIÓN 2

VALORES Y COSMOVISIÓN

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: El presente capítulo tiene como objetivo contrastar los valores del mundo caído con los valores del reino de Dios que son inmutables. Para esto, vamos a revisar algunos conceptos que son muy importantes para nuestro estudio como la cosmovisión, la modernidad y la postmodernidad.

INTRODUCCIÓN

Indudablemente, los valores que nosotros como cristianos asumimos como los más importantes para el desarrollo de nuestra vida, la funcionalidad de nuestra familia y nuestra participación en la sociedad, son aquellos que se amoldan y se ajustan a los criterios bíblicos del reino de Dios, revelados en su palabra.

Los valores de la sociedad, en cambio, estarán siempre ajustados a la cultura que les rodea, la cual les impone los criterios para determinar cuáles son los más importantes para el desarrollo de él y su familia. Pero la realidad es que muchos de los valores que promueve determinada sociedad, sobre todo en nuestros tiempos, están alineados con el objetivo de ventas y ganancias de aquellos que controlan la televisión, el internet, o son dueños de grandes empresas que obtienen excelentes beneficios económicos promoviendo valores falsos, como el placer, la vanidad, el cuerpo, la belleza, etc., ofreciendo juventud y hermosura de manera permanente, por ejemplo. Pero, ¿qué es lo que hace la diferencia entre nuestra forma de escoger nuestros valores a la del mundo?

1. LA COSMOVISIÓN, CONOZCAMOS NUESTROS LENTES

Los cristianos, en muchos aspectos, por nuestra fe bíblica, vivimos de manera constante en muchas áreas de nuestra vida lo que muchos antropólogos llaman: el **choque cultural**. Pues la cultura es hija de un elemento fundamental de toda sociedad: **la cosmovisión**. La cosmovisión nos impone cultura, valores, creencias, conductas, leyes, normas de vida, relaciones, instituciones, política, etc. Por eso, una cosmovisión atea, animista, moderna o posmoderna de la realidad nos tratará de imponer valores, creencias y comportamientos a nuestra vida que chocarán con los nuestros, pues nuestros valores están fundados en una cosmovisión bíblica de la realidad.

Cuando hablamos del término “cosmovisión” nos referimos a las creencias básicas que tiene el ser humano a través de las cuales mira e interpreta el mundo, es lo que indica la expresión coloquial: “todo depende con el lente con el que lo mires”; ese lente, nuestra cosmovisión, afecta la forma en que las personas ven e interpretan el mundo. Si alguna vez has probado el ponerte lentes de diferentes colores; te darás cuenta que cada lente de distinto color, produce un panorama diferente en todo lo que te rodea; por ejemplo, un lente de color amarillo, resultará en un efecto de mayor luz o caluroso; mientras que un lente oscuro, traerá un efecto de menor intensidad de luz; la percepción que produce unas gafas color rosa será muy diferente al provocado por otras color verde. En realidad, todas las personas seamos conscientes o no, traemos puestos unos lentes en nuestra mente, éstos determinan nuestra manera de vivir y la forma como inter-

pretamos el mundo; es decir, la forma como pensamos, decidimos y actuamos.

Si a usted le gusta conocer de otras culturas comprenderá que en el mundo no todas las personas actúan igual o creen en lo mismo. En el mundo occidental, nos han enseñado que la forma correcta de comer es hacerlo con cubiertos; hacerlo con las manos, es visto de mal gusto o de falta de educación, en tanto que, en otras culturas, como las orientales, hacerlo con los dedos, es la tradición común.

En algunas comunidades del sur de la India, aún se practica una milenaria y peligrosa tradición llamada “Okali”; cada año, cientos de padres llevan a sus hijos, de entre tres meses y dos años de edad, al sacerdote, para que desde la terraza del templo sean lanzados a una altura de ¡quince metros!; esto, con la creencia de que, con ésta práctica, los bebés obtendrán suerte, salud, prosperidad y fuerza en el futuro. En las etnias de la selva amazónica del Perú, hay una bebida tradicional que se sirve en cada casa, y que no puede faltar en cada una de las fiestas; se prepara a base de yuca, que es masticada y escupida en un recipiente con agua; posteriormente se deja reposar para que la saliva haga su función de fermentación.

Así como los anteriores ejemplos; podríamos continuar describiendo las diferentes costumbres que nos parecen tan extrañas a nuestra cultura occidental. Definitivamente, la cultura en la que vivimos, tiene una poderosa influencia sobre nosotros.

Por supuesto, culturalmente hablando, existen prácticas diferentes a las nuestras que no necesariamente son malas, sino expresiones culturales simplemente distintas a las nuestras nada más. Pero también es cierto que cuando esas prácticas contradicen los valores bíblicos del reino de Dios y el evangelio de Cristo, entonces hablamos de algo que Dios mismo no aprueba, o incluso reprueba, aunque la cultura las vea como normales.

Compartan grupalmente las tradiciones que saben que otras culturas practican y que son extrañas a la nuestra; posteriormente, contesta las siguientes preguntas:

¿Cuál costumbre de las compartidas en el grupo te llamó más la atención y por qué? _____

¿Porqué existen culturas con tradiciones diferentes? _____

¿Cuáles prácticas, que son comunes para nosotros los cristianos podrían ser extrañas para las personas no creyentes? _____

2. NUESTRO RETO: APROVECHAR OPORTUNIDADES CULTURALES

La humanidad pasa por diferentes edades, eras o épocas históricas; cada una de ellas trae consigo su propia cosmovisión. En el presente siglo XXI, el mundo occidental está pasando de la etapa conocida como modernidad al periodo histórico conocido como la «postmodernidad». Cada una de estas etapas se convierten en un reto para nosotros los cristianos, el de distinguir con claridad las oportunidades que cada época cultural nos brinda para predicar el evangelio. Veamos esto.

La modernidad

Cada momento histórico tiene sus aspectos tanto positivos como negativos. El periodo histórico-cultural que se identifica como «la modernidad», se ubican alrededor del siglo XVI. Desde sus inicios, este siglo representó una oportunidad formidable para el desarrollo del evangelio. Deiros, Pablo A. (2008) describe este aspecto:

“Dos condiciones son necesarias para cualquier gran expansión del testimonio cristiano: oportunidad, especialmente en materia de comunicaciones por el mundo; y, vigor espiritual dentro de la Iglesia. Poco después del año 1500, estas dos condiciones estaban presentes y al mismo tiempo en un grado inusual, especialmente en Europa occidental. El resultado fue el período más grande de expansión cristiana, que la historia haya conocido hasta ese momento”.

Los avances de la ciencia y la tecnología, favorecieron el desarrollo del cristianismo (es en este tiempo cuando surge la reforma protestante); muchos de los científicos eran creyentes; entre ellos, tenemos personajes muy destacados como Nicolás Copérnico, Francisco Bacon, Juan Kepler, Galileo Galilei, René Descartés, Isaac Newton, y otros; pues creían que por medio de la ciencia, podrían acercarse a Dios que se ha dado a conocer a través de la revelación natural como lo enseña el apóstol: *“19 Para ellos, lo que de Dios se puede conocer es evidente, pues Dios se lo reveló; 20 porque lo invisible de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, y pueden comprenderse por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”* (Ro 1.19–20, RVC).

A mediados de este siglo, Johann Gutenberg haría un invento que impulsaría poderosamente al evangelio: la imprenta moderna; su primera producción fue la Biblia en la versión La Vulgata. Los reformadores religiosos protestantes hicieron uso inmediato y eficaz de la imprenta para hacer circular la Palabra en muchos idiomas lo más amplio y barato posible.

La transición a la postmodernidad

El problema fue que siglos después, a finales del siglo XIX y principios del XX, con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, los pos-

tulados anti-Teos de Charles Darwin, Friedrich Nietzsche, Karl Marx y otros; el hombre puso tan neciamente sus esperanzas en la ciencia, los desarrollos tecnológicos y la filosofía hasta llegar a considerar la creencia de la existencia de un Dios creador, como una irracionalidad. El resultado de esta creencia pagana fue en el siglo XX el hombre creyó que había llegado a la mayoría de edad y que, en la ciencia, encontraría finalmente la respuesta a todas sus necesidades; rechazando con esto, la creencia en un Dios creador. Es interesante reflexionar que, cuando el ser humano construye su nueva torre de babel (de la ciencia y el conocimiento y la negación de Dios) pretendiendo autosuficiencia, la humanidad sufrió las dos guerras más trágicas de su historia: la primera y la segunda guerra mundial. Esto trajo como consecuencia la apertura a un nuevo periodo histórico en el mundo occidental: la postmodernidad. Actualmente, nos encontramos en la transición de la modernidad a la postmodernidad. Desde esos acontecimientos y otros que vendrían posteriormente; las nuevas generaciones, ya no verían en la ciencia la respuesta a los problemas humanos; con esto, surge la apertura a otros conocimientos, abriendo así, el camino a un periodo diferente, que naturalmente conlleva nuevas oportunidades y desafíos para el evangelio del reino de Dios.

Mientras que la modernidad se distinguía por la búsqueda de verdades absolutas, la sociedad postmoderna propone implantar un nuevo sistema de vida en la que no existen ni verdades absolutas ni valores universales. Cada quien se construye sus propias verdades relativas acomodadas a su conveniencia y antojo, sucediendo lo mismo con los valores. Esto, indudablemente, representa un gran reto para la iglesia. Por una parte, el evangelio está creciendo tan asombrosamente que, por primera vez, vemos la Gran Comisión como un mandato que es alcanzable, los puentes de comunicación de los creyentes con los no creyentes cada vez son más eficientes, pero por otra parte cada vez más vemos un cristianismo con menos capacidad de echar raíces

fuertes, como lo dice Theo Donner (2004): *“un cristianismo que tiene un kilómetro de ancho y sólo un centímetro de profundidad no resiste el desafío”*. Los cristianos de hoy tenemos el llamado de aprovechar las oportunidades para la expansión del reino de Dios que se abren con la postmodernidad; pero al mismo tiempo, somos llamados a trabajar las diferentes amenazas que también trae consigo.

Contesta las siguientes preguntas de reflexión.

A. Escribe algunas de las diferencias entre la modernidad y las postmodernidad. _____

B. Explica por qué es importante que los creyentes desarrollen la cualidad de los hijos de Isacar. _____

C. ¿Cuáles son las consecuencias de añorar los tiempos pasados y tener resistencia al cambio? _____

4. ROMPER EL MOLDE

Los japoneses de la prefectura de Kagawa, de la Isla de Shikoku, idearon la forma de producir sandías cuadradas, léiste bien, ¡sandías cuadradas!; como es de esperarse, son vendidas a un alto costo y son comercializadas en prácticamente todo el mundo; los agricultores cultivan las plantas en contenedores cuadrados hechos con metal y cristal para obligar a la sandía a adquirir su forma. El apóstol Pablo escribe algo que es medular para nuestro estudio: *“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y per-*

fecta.” (Ro. 12.2, NVI). La palabra siglo viene del gr. Aión, que significa época o era. En la Biblia, el término se refiere al sistema pecaminoso de orden social, que es controlado y dirigido por Satanás, para hacer de este mundo un mundo caído. El apóstol Pablo, exhorta con vehemencia, que el creyente cuide de no conformarse o amoldarse a los esquemas propios del presente siglo; esto, significa romper el molde que este mundo nos impone para que no nos acontezca como las sandías. Se nos exhorta, a una nueva forma de vivir que se logra desde un nuevo nacimiento en nuestra forma de pensar.

El objetivo de todo creyente es alcanzar la revelación de *«cuál es la voluntad de Dios»*. Esta declaración, coloca sobre el creyente, la gran responsabilidad de seguir un proceso de discernimiento. Meadors, Gary T. (2007), plantea el proceso de la siguiente manera:

“¿Cuáles son los componentes de este proceso? Los dos componentes principales son nuestra propia mente y la voluntad. Debemos desarrollar nuestra habilidad de pensar bíblicamente acerca de nuestras decisiones y luego ejercitar la voluntad para hacerlo. Considere en primer lugar el marco mental... El propósito de una mente transformada es crecer para interpretar nuestro mundo en conformidad con el punto de vista de Dios”.

Finalmente, Meadors, ibíd., desarrolla los dos componentes así:

El marco mental de la mente transformada es común para todos los seres humanos. Pablo llamó a los cristianos para que cambiando la manera de pensar también cambiaran la manera en que interpretaban su mundo. Necesitamos pensar como cristianos. Necesitamos ajustar nuestros filtros mentales para que operen desde un punto de vista bíblico y según los va-

lores establecidos. Eso es una mente transformada. Somos responsables de ajustar la manera en que evaluamos la vida y sus asuntos para que podamos tomar decisiones que concuerden con la enseñanza bíblica. El segundo componente de la mente transformada es la voluntad. Es posible saber lo que es correcto o apropiado e incluso si falta la determinación para hacerlo.

La renovación de nuestra mente de acuerdo a la dirección de los valores bíblicos, transforma nuestra conducta porque cambia la manera de pensar acerca de la vida. Educamos nuestro sistema de valores para que se conforme a los valores que presenta la Biblia. Conocer y hacer la voluntad de Dios requiere que desarrollemos la capacidad para evaluar las decisiones de la vida desde un punto de vista y con un sistema de valores bíblicos.

Contesta las siguientes preguntas de reflexión:

A. Explica con tus propias palabras, los dos componentes del proceso de discernimiento que plantea Meadors.

B. Explica con tus propias palabras, a qué nos referimos con la expresión; "rompe el molde": _____

C. ¿En qué consiste el relativismo?

D. ¿Cómo una persona se puede dar cuenta de su molde y romperlo?

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Los valores de la sociedad cambian porque cambian sus criterios de acuerdo a sus conveniencias económicos, de clase, poder, etc. Pero los valores revelados en la palabra de Dios permanecen para siempre.

Comenta en clase: ¿Qué valores eran importantes antes en nuestra sociedad, que ahora ya no lo son? ¿Cree usted que hay algún valor bíblico que la iglesia le esté dando poca importancia?

LECCIÓN 3

LOS VALORES Y EL PAPEL DE LA IGLESIA

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Describir de manera general la crisis de valores por la que está pasando la sociedad y cuál es el papel que le corresponde a la iglesia como transformadora social.

INTRODUCCIÓN

El relativismo postmoderno, a través de estas diferentes formas y medios, promueve todo tipo de antivalores, al grado tal, por ejemplo, de promover el aborto, que no es otra cosa que enseñar a las madres a matar a sus propios hijos, sólo por la valoración de los derechos de la mujer a un cuerpo bello, hermoso, o a no tener un hijo no deseado. Es obvio que la vida es un valor mucho más grande que la belleza de una persona, pero esta sociedad ha torcido la escala de valores, y a lo bueno llama malo, y a lo malo llama bueno. Los medios de comunicación, la educación, televisión, internet, etc., han tenido un grado de influencia muy grande para producir un cambio en la escala de valores.

¿CUÁL ES LA INFLUENCIA DEL INTERNET EN NOSOTROS?

Algunos datos¹ interesantes.

- ▶ La penetración de internet en México alcanza el 59.8% de la población, lo que equivale a 65 millones de internautas.
- ▶ Los mexicanos dedicamos diariamente 7 horas y 14 minutos a internet: 1 hora y 3 minutos más que en el estudio de 2015.
- ▶ El hogar es principal lugar de acceso a internet.

- ▶ El Smartphone es el principal dispositivo para acceder a la red.
- ▶ El acceso a Redes Sociales sigue siendo la principal actividad online.
- ▶ 3 de cada 4 internautas reconoce que tener internet ha cambiado sus hábitos en cómo hacen las cosas.
- ▶ Tener acceso a internet está cambiando los hábitos de 3 de cada 4 internautas.
- ▶ El 15% de los internautas son menores de 13 años.

1. VALORES EN CRISIS

Los valores son creencias personales derivados de nuestra cosmovisión que guían nuestros pensamientos y acciones. Su estudio, es de vital importancia, ya que estos se manifiestan en todos los aspectos de la vida humana: en el modo de hablar, de relacionarse con los demás y determinando en gran medida nuestra forma de actuar y de ser.

Como mencioné en la introducción a este material; lo que no escasea en el mundo actual es la información. Nunca antes en la historia de la humanidad ha habido tantos mecanismos para intercambiar ideas, opiniones y descubrimientos. Pero el problema que tenemos con la información es filtrarla. Cada vez es más difícil para los padres de familia filtrar la información que sus hijos reciben. El acceso a la información por medio del internet y la televisión, son poderosos medios que compiten con los padres de familia en la educación de sus hijos. Cada persona está expuesta diariamente a una gran cantidad de contenidos con antivalores; éstos, ponen al usuario propenso a los intereses de los patrocinadores y a cri-

terios culturales occidentales que no creen en absolutos morales; donde Dios, prácticamente es un desconocido.

Autores como Erich Fromm, señalan la gravedad de la crisis de identidad que existe en la sociedad moderna, la cual está orientada al tener, es decir, interesada en las cosas más que en las personas. Fromm señala que la modernidad, considerada a partir de la época industrial, propagó la "producción ilimitada, libertad absoluta y felicidad sin restricciones"; sin embargo, estos rasgos engendrados por el sistema económico enferman al individuo y a la sociedad, lo cual, se manifiesta en el individualismo y el consumismo.

EL MUNDO DEL REVÉS

Me dijeron que en el mundo del revés
La gente se enoja con avidez
El respeto se gana con altivez
Y el inteligente, paciente no es.

Me dijeron que en el mundo del revés
al perdonador no lo ves
Vengarse, es mejor de una vez
Por si lo vuelven a ofender otra vez.

Me dijeron en que en el mundo del revés
Al amigo se pierde, ya no lo es
El casado, se separa de una vez
Y la amargura, se contagia
con rapidez.

Me dijeron que en el mundo del revés
Valiente es, quien despotrica vez
tras vez
Perdonar, ni pensarlo otra vez
No cobrar la deuda, es insensatez.

Me dijeron que en el mundo del revés
El rico en realidad, pobre es
Los adolescentes, tienen bebés
Y el hijo con el padre, es descortés

Vamos a ver cómo es el mundo
del revés...

Se dice que en la época postmoderna, con su filosofía del "todo se vale", estamos experimentando la "muerte de la ética". Hoy el principio ético que goza de mayor aceptación es el de "vale lo que me agrada, lo que no me agrada no vale" y "siempre puedo hacer lo que quiera". Mientras que en la modernidad teníamos el principio "Pienso, luego existo" en la postmodernidad tenemos el principio "Siento, luego existo".

Cuando la base de nuestros comportamientos y valores no son los principios de vida que Dios nos dejó en las escrituras, estamos en un gran problema. Sin la Escritura, no existe ninguna fuente de autoridad confiable que nos ayude a entender qué es lo bueno y qué es lo malo. Es por ello, que la sociedad al cuestionar la única fuente confiable de autoridad que es la Biblia, prefiriendo poner en la base la satisfacción del yo personal, trae como consecuencia una moral relativa. Lo bueno y lo malo entonces no existe. Las expresiones como las siguientes, transmiten esta cosmovisión: "no lo pienses tanto", "no le des vuelta al asunto" "Si para ti es bueno, o si quieres hacerlo, entonces hazlo". Éste es el principio que trasmite el famoso slogan de Nike, una de las marcas de tenis más populares del mundo, "*just do it*" Sólo hazlo, En otras palabras, ",," si quieres hacerlo, hazlo".

El derecho más defendido de todos es el derecho a ser feliz; esta concepción de derecho, legitima a aquellos que buscan cambiar las leyes en temas como el aborto, la legalización de la marihuana, la eutanasia, las sociedades de convivencia o la propuesta preferente presentada por el ejecutivo federal de México sobre los matrimonios igualitarios (que afortunadamente fue rechazada ya que la iglesia se organizó con la sociedad civil para manifestarse en contra) y otras desviaciones morales más.

Una frase muy conocida que es el título y la letra principal de una canción del compositor estadounidense Bobby McFerrin: "*Don't*

Worry Be Happy” (No te preocupes, sé feliz); transmite la cosmovisión hedonista postmoderna. Es el lanzarse a costa de lo que sea para alcanzar un sentido de bienestar y felicidad, sin pensar demasiado en las consecuencias. Las personas que están influenciadas por esta cosmovisión viven sobre la premisa “el fin justifica los medios”. Sin importar que sea de un día para otro, cambian de opinión entre lo bueno y lo malo.

El profeta Isaías hace una denuncia que aún sigue vigente, lo hace a una sociedad en decadencia moral que a lo bueno llama malo y a lo malo llama bueno:

“20 ¡Ay de los que llaman bueno a lo malo, y malo a lo bueno! ¡Ay de los que convierten la luz en tinieblas, y las tinieblas en luz! ¡Ay de los que convierten lo amargo en dulce, y lo dulce en amargo! 21 ¡Ay de los que se creen sabios! ¡Ay de los que se consideran muy inteligentes!” (Is 5.20–21, RVC).

El mandato de ser sal y luz.

Jesús nos dio la misión de ser luz del mundo, como luz debemos ser capaces de así como la luna refleja la luz del sol poder reflejar la luz de Jesús a la tierra (J. 8.12), esto equivale a reflejar el conocimiento de Dios y los principios que ha dispuesto para el buen funcionamiento de la sociedad, debemos ser candelabros que reflejen la luz de Cristo, por lo que brillamos no para nosotros mismos sino para testimonio de Jesús a las naciones.

También somos llamados a ser sal a la tierra, la sal tiene más funciones que las culinarias; es antiséptica y transformadora. Este mundo se pierde en el pecado; es necesario que la cosmovisión pecaminosa de este mundo sea contrastada con la cosmovisión de la ética del reino; por eso, Jesús dijo: “así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean

vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos”.

La conocida poeta y cantautora Elena Walsh, de nacionalidad argentina; compuso el famoso poema infantil que tituló: “El reino del revés”.

Recordarlo me inspiró a escribir el poema que titulé: “El mundo del revés”. Léanlo grupalmente y contesten las siguientes preguntas de reflexión.

A. ¿A qué valores se refiere el poema?

B. ¿Cuáles son los principales valores que la sociedad actualmente ha perdido? Hagan una lista. _____

C. ¿Cuáles son las consecuencias de cambiar el pensamiento filosófico de René Descartes; “Pienso, luego existo” a un “Siento, luego existo”? _____

D. ¿Cómo una persona puede “romper el molde” y vivir conforme a la voluntad de Dios? _____

2. VALORES ETERNOS Y ABSOLUTOS

La convicción profunda del cristiano es que Dios existe y que Él se ha manifestado a la humanidad. Esa revelación contiene las reglas de conducta arraigadas en el carácter de Dios y en su voluntad. Él sabe lo que es mejor para nosotros porque nos ha creado y nos ha redimido. Por lo tanto, su revelación en Cristo y en su palabra contiene la norma, valores y principios absolutos sobre los cuales fundamentamos nuestra vida y construimos nuestros

deberes y obligaciones hacia la familia, la iglesia, y el estado con absoluta seguridad.

Hablar de valores, es hablar de los principios y normas de vida que rigen nuestros conceptos de pureza y santidad según los criterios bíblicos como Palabra de Dios, estos valores son eternos e inmutables, no cambian al pasar el tiempo, ni con las nuevas tradiciones, sino que las trascienden.

El hombre postmoderno basa su ética en los sentimientos y preferencias del yo; es por ello que es relativa. Para Dios, la ética no es un conjunto de principios fluctuantes; es un conjunto de absolutos que reflejan su carácter y definen el deber humano. Dios creó a los seres humanos a su imagen (Gn. 1.26.), estableció sus criterios absolutos para determinar el valor de los seres humanos. Ser la imagen de Dios significa que los seres humanos son semejantes a Dios. Los humanos poseen la conciencia de sí mismos, voluntad propia, y responsabilidad moral, tal como Dios.

Es necesario que al mismo tiempo que la sociedad cambia, la iglesia sea capaz de elaborar su enseñanza para dar respuesta a nuevas formas de pensamiento contextualizando su discurso, pero con los mismos principios y valores bíblicos. La iglesia debe encontrar maneras de dialogar con la cultura que le rodea. Las respuestas que teníamos para una sociedad a inicios del siglo XX, no son las mismas que necesitamos para una sociedad a inicios del siglo XXI; si lo seguimos haciendo así, corremos el peligro de ser tomados como irrelevantes y desactualizados, la iglesia debe tomar su papel como reformadora social contextualizando su discurso a nuevos contextos culturales, pero sin renunciar a sus valores y principios bíblicos que son eternos.

El facilitador dará las indicaciones para contestar las siguientes preguntas y la dinámica grupal a seguir.

A. ¿Porqué la Escritura es la mayor fuente de autoridad de la cual obtener los principios fundamentales para la vida? _____

B. ¿Cuál es la diferencia entre principios y costumbres? _____

C. ¿Cuál debe ser el papel de los cristianos y de la iglesia frente a una sociedad que es cambiante? _____

3. CREYENTES DE INFLUENCIA SOCIAL TRANSFORMADORA

A lo largo de la historia, los cristianos pensaron y actuaron de tal forma que influyeron en las comunidades y naciones en las que vivieron. A mediados del siglo XVIII, el famoso predicador Inglés John Wesley (1703–1791), realizó una poderosa influencia sobre tantas mentes y corazones en toda Inglaterra como muy probablemente ningún otro hombre en el siglo XVIII. Wesley enseñaba que, si una persona era salva, su vida y conducta tenían que ser transformadas y así corporativamente se producía una transformación social.

William Wilberfoce (1759 a 1833), quien fuera hijo espiritual de Wesley, llegó a ser un político, filántropo y reformador social, dedicó su vida en la abolición de la esclavitud. William enseñaba que el hombre fue creado a la imagen de Dios; por esa razón es digno, por lo que tiene un derecho natural de estar libre de la opresión de su prójimo; por lo tanto, toda persona debe estar libre de la tiranía de otros hombres. William invirtió la mayor parte de su carrera en esta convicción, pero no fue hasta 42 años después de iniciar su lucha, (a sólo unos meses de morir) que Wilberfoce vio la victoria, logró que pasara una ley que eliminara la esclavitud en todo imperio británico. Durante su carrera, también hizo un llamado a

la iglesia para combatir el alcoholismo, consumo de drogas, la promiscuidad sexual, fábricas de explotación y otras injusticias.

Otro hijo espiritual de Wesley fue William Carey; (1761 a 1834) hijo de tejedores y de profesión zapatero, llegó a ser uno de los misioneros más famosos de toda la historia. Logró proyectos muy importantes en la India; publicó el primer periódico de Asia, construyó un centro de investigación botánica que hoy día sigue siendo uno de los más importantes centros de estudio botánico en el planeta; tradujo la Biblia en diversos idiomas, estableció iglesias, fundó un banco de crédito para los pobres, abrió escuelas y promovió la alfabetización; fundó la sociedad Agri-hortocultural de la India; un vivero inmenso, un laboratorio de investigación científica, biblioteca y jardín de flores entre otros proyectos. Pero uno de sus logros más notables fue en contra de la arraigada y antiquísima práctica Sati, la cruel incineración de viudas en la pira funeraria de su marido, Carey logró que en 1829 la práctica fuera prohibida en todo el imperio británico.

Estos son algunos de los testimonios que tenemos de creyentes que tomaron su papel para ser de influencia transformado de su comunidad, aplicando los valores bíblicos revelados por Dios a su contexto. La iglesia no puede quedarse de manos cruzadas quejándose de los falsos valores transmitidos en los medios de comunicación, la iglesia debe retomar su influencia transformadora en ellos. Necesitamos hijos de hermanos que lleguen a ser diputados, senadores, gobernantes, secretarios de estado que desde allí establezcan reglas, leyes y políticas que influyan a transformar la

sociedad a los criterios y valores bíblicos del reino de Dios.

Contesta lo siguiente; comparte con el grupo.

A. De qué manera impacta tu vida los testimonios que acabas de leer?

B. Escribe algunas acciones que puedas realizar para ser de influencia social, transmitiendo los principios absolutos que tenemos en las Escrituras. __

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Sin duda alguna, la sociedad va de mal en peor. Ha echado a Dios de sus conceptos y normas de vida. Ha tergiversado los valores y criterios de lo que es bueno y malo. Se ha empeñado tercamente en construir una sociedad sin tomar en cuenta los valores del reino, sino sus propios pensamientos, decisiones y gustos personales. Hoy más que nunca necesitamos una camada de cristianos que incursionen en la sociedad, política e instancias de gobierno donde puedan influenciar la sociedad transformándola a los valores del reino de Dios. Si no lo hacemos nosotros, lo harán los que defienden los falsos valores de la comunidad gay, lésbica, y de otros tipos de criterios desordenados que estarán desbarrancando a la sociedad lejos de Dios.

LECCIÓN 4

EL VALOR DE LAS ESCRITURAS

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará” (Salmo 1:1.3).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Demostrar que uno de los valores más importantes que tenemos para promover el desarrollo de una excelente calidad de vida personal y familiar es la Biblia.

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna la Biblia contiene una escala de valores que traen como resultado la formación de seres humanos que construyen familias sanas, de éxito y funcionales, seres humanos respetuosos de la vida, del prójimo y de los derechos de los demás. Personas que rompen cadenas de maldición, disfuncionalidades matrimoniales, familiares y sociales. Todo se debe a que las Escrituras forman al ser humano a imagen y semejanza de Jesucristo, el varón perfecto, el nuevo hombre a imagen a Dios. En cambio la sociedad no tiene un modelo así.

1. EL VALOR DE ESTUDIAR LAS ESCRITURAS

Tiene autoridad para orientar a la persona en el correcto comportamiento.

La Biblia es uno de los más grandes valores porque es la Palabra de Dios para el mundo y su pueblo. No hay nadie que conozca mejor al ser humano que su creador, quien se

ha revelado a través de Su Palabra. Dios en su perfecta voluntad, quiere orientarnos en la vida. Él posee el derecho supremo de definir lo que tenemos que creer y cómo debe-

mos comportarnos; El apóstol Pablo declara en su carta a Timoteo: *“16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para re-dargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* (2 Ti. 3.16–17, RVR60).

Las Escrituras son la única fuente de autoridad con la que cuenta la humanidad para obtener los principios de vida indispensables, para funcionar como sociedad en todos sus aspectos (Sal. 119:9; 24, 98–100; Jn. 6:63). No existe ninguna otra fuente de autoridad que sea confiable; las mitologías antiguas no son una fuente fidedigna de autoridad, tampoco lo son las antiquísimas enseñanzas orientales, ni ninguna filosofía humana, mucho menos lo es basarse en el subjetivo antojo por satisfacer las necesidades del yo.

Responden a las preguntas existenciales que más angustian al ser humano.

Los creyentes, tenemos la responsabilidad de mostrarle al mundo postmoderno que si hay esperanza; que el destino del ser humano no tiene que ser la eterna insatisfacción de perderse en el enorme y confuso mar del relativismo. Debemos llevar a entender a las personas que tenemos la brújula de la dirección de Dios en la Escritura. En la Escritura ¡Hay esperanza, certeza, verdad! No tenemos que

“El proceso por el cual se escribió la Biblia se llama inspiración; esto garantiza que la Biblia que usted tiene en su mano es Dios hablándole”.

“La diferencia entre «leer la Biblia» y «estudiar la Biblia» es tan distante como el día y la noche”.

estar vagando en la incertidumbre de las grandes preguntas existenciales; ¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos?, ¿A dónde vamos?; los creyentes

podemos asegurar gozosos que tenemos la respuesta: ¡Somos de Dios, venimos de Él y vamos a Él! Nuestro destino no es terrenal, sino celestial.

Por lo anterior podemos entender lo fundamental que es para el cristiano estudiarla de manera responsable. No todos los cristianos tienen el valor de estudiar la Escritura; la diferencia entre «leer la Biblia» y «estudiar la Biblia» es tan distante como el día y la noche. Muchos suelen tomar su Biblia, leerla y buscar un pasaje que los aliente; o tal vez acceden a la Palabra de forma periódica. Pero eso es distinto a sentarte y prepararte para reflexionar en el pasaje de análisis y rodearte de recursos útiles como lo son, diferentes versiones bíblicas, concordancias y diccionarios bíblicos.

2. OBJECIONES DE LOS INCRÉDULOS A LAS ESCRITURAS

Existe un mito que se repite con mucha frecuencia de la siguiente manera: “La Biblia es tan difícil de entender que sólo las personas con mucha preparación y experiencia son capaces de entenderla”. El cristianismo bíblico no es una religión esotérica. Su contenido no se oculta tras símbolos vagos que requieran de algún tipo de “ingenio” especial para captarse. Lo que se necesita para entender las Escrituras es fe y actitud de obediencia a lo que dice su palabra. Para lograr esto se requiere que la persona pida en oración la ayuda del Espíritu Santo que disponga su corazón.

Hay otros que intentan desvalorizar las Escrituras alegando: “¿Cómo puedes creer eso?”, “¿Acaso ignoras que la Biblia está llena

de contradicciones y errores?” Pero cuando se les demanda mencionar esos errores, no pueden señalarlos.

Otros más intentan disminuir el valor de la Biblia alegando que la Escritura “está editada”. Pero en realidad son gentes que no conocen el proceso formativo de las Escrituras. Realmente la fe cristiana posee mucha evidencia para demostrar que las Biblias que hoy tenemos en nuestras manos, representan a los manuscritos originales con un muy alto grado de exactitud, como ningún otro libro del mundo antiguo (Geisler, N., & Brooks, R., 1997). La traducción que poseemos de las Escrituras es totalmente fiable a los manuscritos originales, reconocido científicamente.

3. LA CLAVE ES PERMITIR QUE LAS ESCRITURAS NOS TRANSFORMEN

Meditar en las Escrituras constantemente, dice el autor del Salmo primero, que no permite que las personas:

- Anden en el consejo de los malos
- En el camino de los pecadores
- O se sienten en la silla de los escarnecedores

Es decir, las Escrituras te apartan de los malos, de la maldad y el mal camino. No te permiten alejarte de Dios y hundirte en el pecado. Si meditas en la palabra de Dios, sus criterios estarán en tu mente y corazón. Por eso, la meditación y el deleite en las Escrituras traen como resultado a la vida del creyente:

- Ser como árbol plantado junto a corrientes de aguas. Siempre estará lleno de vida.
- Dará su fruto en su tiempo y su hoja no cae. Será una persona que no se marchita, que siempre dará fruto y tendrá vigor.
- Luego, todo lo que haga prosperará.

El Salmo cierra explicando que, a diferencia de la senda del justo, “la senda de los malos perecerá”. Los valores equivocados, lejos de los valores bíblicos que Dios ha revelado te llevan a la destrucción, porque no están fundados en la sabiduría de Dios, sino en la sabiduría humana que no acepta la verdad de Dios. Isaías dijo sobre el contraste entre la palabra de Dios y la sabiduría humana: **“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”** (Is.55:8-9). Así que nunca olvides, la mejor fuente de enseñanza sobre los valores está en la Biblia.

Lee el pasaje que se encuentra en Proverbios 2.1-5 y contesta lo siguiente:

A. En el v. 4 ¿De qué forma la Escritura nos ordena buscar la sabiduría, y que implicaciones tiene? _____

B. Define brevemente la inerrancia de las Escrituras. _____

C. Explica brevemente la diferencia entre «leer la Biblia» y «estudiar la Biblia». _____

CONCLUSIÓN

Las personas podrán ver el gran valor que tienen las Escrituras para la vida, si logran ver los frutos en nuestra propia conducta en el trabajo, escuela, barrio, sociedad, familia, etc.

Reflexión final como aplicación

¿Qué cambios de conducta positivos se reflejan en tu vida y familia como fruto de tu nueva vida en Cristo, de tal forma que tus amigos, vecinos o compañeros de trabajo o de la escuela lo notan?

¿Qué tan fundamental crees que es la Biblia para tu vida personal, familiar, laboral, estudiantil, etc.?

LECCIÓN 5

EL VALOR DE LA ORACIÓN

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Marcos 14:38).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Que el alumno identifique la importancia de la oración para una vida de comunión íntima con Dios, llenura de poder que necesitará para vencer las pruebas y enfrentar los poderes del maligno y derrotarlo, dotación de sabiduría en momentos de servicio a Dios, de tal forme que elabore un plan de vida de oración.

INTRODUCCIÓN

La oración es una disciplina indispensable para la vida de aquel que ha decidido seguir a Cristo. En una ocasión, en una clase, uno de los maestros en una materia sobre sociología y religión; al querer hacer reflexionar al grupo sobre la importancia de prepararse intelectualmente para el ministerio, expresó lo siguiente: “Lean más y oren menos”, me pareció un comentario absurdo; inmediatamente reaccioné y traté amablemente de darle mi punto de vista de la importancia de la oración.

Cuando hablamos de la oración es común que surjan interrogantes que, aunque muchos no se animen a plantearlas, pero que están ahí presentes; ¿Es realmente necesaria la oración? ¿Acaso Dios no es soberano y al final de

“La oración no sólo es hablar, también es escuchar. Es muy importante tener momentos de silencio con el corazón humilde y expectante a que Él nos hable”

cuentas no va a ser lo que Él quiera?, ¿Está garantizada la voluntad de Dios para un cristiano o está relacionada con la oración?, ¿Por qué tengo que pedirle a Dios que salve a las almas si

Él quiere salvarlas? ¿En verdad importan tanto mis oraciones?, ¿Mis oraciones pueden cambiar las cosas?

1. CONCEPTOS SOBRE LA ORACIÓN

Si por medio de la Palabra, podemos escuchar a Dios, Él nos concedido el privilegio de escucharnos; por medio de ella podemos comunicarnos y ser escuchados por Dios. Pero también debemos de saber que la oración es una comunicación de dos vías; la oración no sólo es hablar, también es escuchar. Soren Kierkegaard dijo una vez: *“Un hombre oraba, y al principio pensó que la oración era hablar. Pero se fue tranquilizando más y más hasta que al fin comprendió que la oración es escuchar”*. Es muy importante tener momentos de silencio con el corazón humilde y expectante a que Él nos hable. Me gusta decir que los cristianos podemos usar el teléfono espiritual y marcar Jeremías 33.3 *“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”* ¡Qué privilegio tan hermoso el de la oración!

El tema de la oración se encuentra en toda la Escritura. Sin embargo, la Escritura no ofrece de manera directa un concepto de la oración. Vamos a comprar el concepto de varios autores, sobre la oración.

E. Stanley Jones (1953), destacado misionero metodista a la India y gran escritor norteamericano, destaca que la oración es importante para conocer y vivir la voluntad de Dios.

“La oración es cooperación con Dios. En la oración uno coordina sus deseos, voluntad y vida con Dios. Dios y el hombre se ponen de acuerdo sobre los deseos, propósitos y planes de la

vida y los realizan juntos. Eso es la oración. La oración no es, pues, la tentativa de hacer que Dios cumpla nuestra voluntad. Es poner nuestra voluntad en armonía con la de Dios”.

LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN EN LAS ESCRITURAS

Algunos datos interesantes.

- ▶ En la Biblia, podemos encontrar 283 versículos que contienen una oración.
- ▶ En el Antiguo Testamento, el personaje del cuál se tienen más oraciones registradas es: David.
- ▶ En el Nuevo Testamento, de quien se tiene más oraciones registradas es de Jesús, ¡Qué maravilloso ejemplo!
- ▶ Del total de versículos donde aparece una oración, 76 son comunales y 70 son oraciones privadas.
- ▶ La mayoría de las oraciones son de petición a Dios, en total son 140 de este tipo; en segundo lugar son para alabanza con 92 oraciones.

Young, J. (1977) profesor durante muchos años en la Escuela Bíblica de Villa María en Córdoba, Argentina; define la oración como un diálogo con Dios:

“La oración es, básicamente, una conversación con Dios. No es una fórmula de palabras mágicas ofrecidas a cambio de algún beneficio. Se trata de algo muy personal, de una conversación íntima con alguien a quien amamos y quien nos ama. Alguien que vive, que nos escucha y que permanece a nuestro lado. Si tenemos esto en mente quizás cuidemos mucho más cómo oramos y qué oramos.”

E. M. Bounds (1998) habla de los beneficios que tenemos al practicar la oración:

“La oración es el contacto de un alma viviente con Dios. Mediante la oración, Dios se inclina para besar al hombre, para bendecirlo, para ayudar al hombre en todo lo que Él puede proporcionar o el hombre puede necesitar. La oración llena el vacío del hombre con la plenitud de Dios, llenando la pobreza del hombre con las riquezas de Dios. La oración aleja toda la debilidad del hombre al acercar la fortaleza de Dios. La oración ahuyenta la insignificancia del hombre con la grandeza de Dios. La oración es el plan de Dios para suplir la continua e inmensa necesidad que tiene el hombre, con la continua y enorme abundancia de Dios. La oración eleva al hombre sobre lo terrenal y lo vincula con lo celestial. Los hombres no pueden estar nunca más cerca del cielo, más cerca de Dios, ni ser más semejantes a Dios, en comunión más profunda y real con Jesucristo, que cuando están orando.”

Sproul, R.C. (1996) destaca lo que sucede cuando un creyente ora.

“En la oración y por medio de la oración expresamos nuestra reverencia y adoración a Dios; desnudamos nuestras almas en confesión contrita ante Él; derramamos nuestro agradecimiento de corazón; y le ofrecemos nuestras peticiones y nuestras súplicas”.

Deiros, P. (2012). Explica lo indispensable de practicar la oración:

“Dios habla al ser humano a través de su Palabra. El ser humano habla a Dios por medio de la oración. Así como la respiración es vital para el cuerpo humano, así lo es la oración a la vida espiritual del creyente. Sin la práctica

de la oración, el cristiano muere en su vida espiritual y en su comunión con Dios”.

Winslow, O. (2013). Hace una bella definición:

“Es la comunión de la vida espiritual en el alma del hombre con su Autor divino; es devolver el aliento de la vida divina al seno de Dios del que provino; es una conversación santa, espiritual y humilde con Dios. Este es un hermoso comentario de un pagano converso”

EJERCICIO

La oración

En equipos, elaboren su propio concepto de la oración.

Al finalizar, compártanlo con el grupo.

2. LA PERSEVERANCIA EN LA ORACIÓN

“41Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.” (Mt 26.41, RVR60)

Este famoso texto de la escritura, relata lo que sucede alrededor de la pasión de Jesús en el huerto del Edén. Jesús les ordena a sus tres principales discípulos que le acompañen a orar en ese momento de suma tristeza por el que pasaba Jesús. A pesar de que los discípulos podían escuchar, la oración angustiada de Jesús en el huerto, no fueron capaces de orar siquiera una hora. Después de recibir la exhortación de Jesús para orar, el maestro refleja la necesidad de esforzarse para alcanzar una vida de oración.

Si tuviéramos que escoger una característica que destaque sobre las demás en el enfriamiento espiritual no vacilaríamos en de-

cantarnos por el debilitamiento del espíritu de oración: *“El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”*. Jesús reveló una condición de nuestra humanidad. La oración es una disciplina que tiene que desarrollarse, ésta no se alcanza en automático.

EL APÓSTOL SANTIAGO: UN HOMBRE DE ORACIÓN

Algunos comentaristas creen que el escritor de la epístola que lleva su nombre (Jacobo o Santiago es el mismo nombre) es Jacobo el hermano del Señor Jesús, (Gál 1.9).

A Santiago se le llamaba “rodillas de camello”, por la intensa dedicación que hizo en su vida a la oración, en su epístola le da un lugar muy importante a esta disciplina (1:5-8; 4:2-3; 5:13-20).

¿Cómo están tus rodillas?

Algunas personas podrían creer que a su pastor o líder que admiran no le cuesta trabajo orar. Algunos podrían creer que en la medida que van adquiriendo mayores compromisos ministeriales de manera natural serán disciplinados en la oración. Es muy importante aclarar que la disciplina de la oración no se alcanza por si sola con el tiempo, ni al tener mayores compromisos ministeriales, ni mayor experiencia. Como cualquier disciplina no se da en automático y se necesita de mucho esfuerzo para alcanzarla y que una vez alcanzada se tiene que cuidar.

Martyn Lloyd Jones (1971) nos recuerda que la oración puede ser una de las cosas más difíciles de hacer en la vida cristiana: Cuando un hombre le habla a Dios, está en su misma cima. Es la actividad más encumbrada del alma humana y por lo tanto es, al mismo tiempo, la prueba fundamental de la verdadera condi-

ción espiritual del hombre. No hay nada que diga tanto la verdad acerca de nosotros como cristianos, como nuestra vida de oración. Todas las cosas que hacemos en la vida cristiana son más fáciles que la oración.

La oración disciplinada es un desafío particularmente urgente en la actualidad, porque la vida tan ocupada deja poco tiempo para la oración a menos que nosotros la hagamos una prioridad y hagamos planes para ella. Es demasiado común para los líderes descuidar el paciente ministerio de oración tanto el orar por otros como el orar con otros. George Verwer, (1993) fundador de Operación Movilización, observa:

“Pero si hay una doctrina de la cual sólo hablamos, pero sin ponerla en práctica, en nuestras iglesias, tiene que ser la doctrina de la oración. Yo he ministrado en miles de iglesias... en Europa, Norteamérica, y alrededor del mundo y nunca he dejado de asombrarme ante el descuido de la oración corporativa, sincera y verdadera. Hay algunas hermosas excepciones, por supuesto, pero ellas son pocas en comparación”.

EJERCICIO.

Comenten grupalmente: Registra tus reflexiones.

Jesús exhortó a sus discípulos sobre la importancia de orar para no entrar en tentación. Lo que ellos no sabían es que la tentación de abandonar a Jesús vendría unas horas después.

¿Qué crees que hubiese pasado, si los discípulos en vez de quedarse dormidos hallan orado? _____

De manera personal contesta. ¿Cómo está tu vida de oración? _____

Renueva tus objetivos de oración. Posteriormente oren grupalmente, para que Dios les ayude a ser hombres y mujeres de oración.

3. LA IMPORTANCIA DE ORAR

¡Dios, Dios mío eres tú! ¡De madrugada te buscaré! Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela en tierra seca y árida donde no hay aguas, para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario”. (Sal. 63.1-2).

El mejor ejemplo de disciplina de oración lo podemos encontrar en nuestro Señor:

- Jesús tenía tiempos devocionales por las mañanas. *“Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar”* (Mc. 1:35).
- Jesús oraba al atardecer. *“Cuando se despidió, fue a la montaña para orar”* (Mc. 6:46). Jesús buscaba orar a solas después de haber estado con la multitud. *“Él por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar”* (Lc. 5:16).
- También sabemos que Jesús pasó toda la noche orando. *“Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios”* (Lc. 6:12).
- Jesús hizo una oración judía conmemorativa. *“Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo”* (Mt 26:26).

- También nos enseñó cómo orar. *“Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará”* (Mt. 6:6).
- También dijo a sus discípulos como no debían orar. *“Y al orar, no hablen sólo por hablar como hacen los gentiles ...”* (Mt. 6:7).
- Incluso Jesús enseñó una oración a sus discípulos, una oración que sirve como modelo y que ahora conocemos como el Padre Nuestro (Mt. 6:9–13).
- En Juan 17 tenemos lo que ahora conocemos como la Oración Pastoral. Durante su crucifixión, incluso mientras estaba muriendo, Juan nos dice, *“... dirigió la mirada al cielo y oró”* (Jn. 17:1).

Jesús es el personaje del Nuevo Testamento del cual se registran el mayor número de oraciones. Su necesidad de orar la explica Pablo cuando dice: *“5Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. 6 Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. 7 En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, 8 se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales.”* (Flp 2.5–8, NTV).

La anterior porción de la Escritura revela algo extraordinario del ministerio de Jesús, que me hace admirarlo aún más; que si bien es cierto él es totalmente Dios, también es totalmente hombre, y como hombre enfrentó los retos del ministerio y de la vida con los mismos recursos que contamos nosotros; la Escritura y la oración, pero aprendió a subordinar toda su humanidad a la divinidad encarnada en él. Por eso pudo enfrentar el pecado exitosamente sin caer en él. Por esta razón, Jesús tenía que orar constantemente para que su humanidad fuera fortalecida con el poder del padre que

había tomado forma humana en él. Esto me lleva a una pregunta: Si Jesús tenía que orar, ¿Por qué nosotros no habríamos de hacerlo?

La oración es el medio que Dios utiliza para hacer que su soberana voluntad se cumpla. John Wesley dijo una vez: *“Parece que nuestra vida de oración limita a Dios, al punto que Él no puede hacer nada por la humanidad, a menos que alguien se lo pida”*. Esto es porque Dios respeta la autoridad delegada al ser humano como su representante aquí en la tierra. Me gusta poner el ejemplo del organigrama en las empresas. El dueño de la empresa está por encima de todos los empleados, sin embargo, contrata un gerente para ponerlo por encima de todas las personas, objetivos y actividades de la empresa. Si el dueño es un líder eficaz y al visitar su empresa observa irregularidades por parte de un trabajador, sabe que lo correcto no es llamarle la atención directamente; más bien llamará al gerente para que se haga cargo de resolver la irregularidad. Un buen dueño de empresa, nunca pasará por alto a su gerente. De la misma manera Dios respeta el lugar que nos ha dado como sus representantes, aquí en la tierra.

Además de lo anterior, hay más razones poderosas para entender el valor de la oración, pero mencionaré dos más. La primera es que debemos comprender que, en la oración, nuestro corazón se acerca al corazón de Dios. Es interesante darnos cuenta que aquel personaje que la Biblia describe que tenía el corazón conforme al corazón de Dios: el rey David, es el personaje del Antiguo Testamento que tiene más oraciones registradas. Por medio de la oración, comenzamos a pensar como Dios piensa, a desear lo que él desea; a amar lo que él ama. Progresivamente se nos enseña a ver las cosas desde su punto de vista. Mientras más oramos, menos confiamos en nosotros mismos y más confiamos en Dios. Él quiere que oremos porque la oración le expresa nuestra confianza en Él.

EJERCICIO**¿Cómo opera la oración?**

En equipos lean los pasajes y escriban cómo operó la oración en el pasaje bíblico en cuestión.

1. Génesis 15:1–6:

2. Génesis 24:10–15

3. Génesis 32:9–12; 33:4:

4. Daniel 2:17–23:

5. Nehemías 1:4–11:

6. Hechos 9:40; 28:8:

7. Hechos 12:5, 12–16:

4. CÓMO ORAR

Pablo Deiros (2012) en su libro “Oración en el ministerio” enumera siete elementos fundamentales de la oración que a continuación resumiré.

1. La alabanza. Son la glorificación a Dios mediante la exaltación de su perfección y por lo que Él es; es el agradecimiento por todas sus misericordias y bondades y la exclamación creativa y sincera de palabras de admiración a su nombre.

2. La adoración. Es el rendirse a la grandeza de Dios mediante el reconocimiento reverente de sus atributos eternos: Su perfecta santidad, majestad, poder, sabiduría, misericordia, etc.

3. La confesión de pecados. Es la autocrítica individual y comunitaria de nuestra condición espiritual permitiendo que el Espíritu Santo ilumine las áreas de nuestra vida que tienen que ser confesadas, para buscar el perdón de Dios mediante la redención de Cristo Jesús.

4. Las peticiones. El escritor a los hebreos expresa muy bien este elemento. *“Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos”* (4:16, RVR60).

5. Intercesión. Es la oración en beneficio de los demás y por los planes de Dios para la humanidad. Deiros, lo explica así: “Es ese aspecto de la oración de petición en el que los creyentes hacen súplicas específicas a Dios a favor de ellos mismos, y especialmente otras personas o grupos”.

6. Acción de gracias. *Ibíd.*, (2012): La acción de gracias a Dios es un deber cristiano.

“Por esta razón, no debemos esperar a que ocurra algo especial para agradecer a Dios por sus bendiciones. Cada día y en todo momento, debemos tener presente la amorosa provisión de Dios para nosotros a lo largo de toda nuestra vida. Debemos ser agradecidos a Dios por todo lo material, espiritual, relacional, emocional e intelectual en la vida, es decir, por todas las situaciones y experiencias que vivimos en todas las esferas de nuestras vidas. No debemos dar por sentadas estas cosas, sino que, por el contrario, debemos acostumbrarnos a ver en ellas la generosa mano de Dios”.

7. Meditación. La meditación está fundada en la convicción de que Dios es real y que él está presente en el lugar donde estamos orando. Pablo Deiros (2006) en su diccionario lo define así:

“La m. es la contemplación reverente, intensa y sostenida de Dios o de algún tema o ideal religioso. Es un ejercicio espiritual estrenuo que requiere compostura de mente, quietud interior, abstracción de los sentidos y una concentración persistente de la atención. Su propósito es el fortalecimiento y elevación de la vida moral a través de la comunión con Dios.”

Es el guardar silencio para escuchar lo que Dios tenga que decirnos.

“Sea como fuere, nos cuesta mucho guardar silencio delante del Señor y nos parece que hacerlo es otra cosa que orar. Sin embargo, el silencio puede ser la más elocuente de las oraciones, además de darnos la oportu-

nidad de escuchar a Dios en lo que él quiere decirnos. Y si la oración es un diálogo con el Señor, entonces no debemos ocupar todo el tiempo con nuestro discurso, haciendo de la oración un monólogo sin sentido” (Deiros, P. 2012).

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Te invitamos a que como aplicación de la lección dialogues con tu familia y organices con ellos un programa de oración diaria. Define el tiempo de oración que desarrollarán, los objetivos o asuntos por los que estarán orando y contactarse con el grupo de intercesión de la iglesia para apoyar en la oración de diversas necesidades.

LECCIÓN 6

EL VALOR DE LA IGLESIA

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efesios 2:19-22)

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Al terminar la lección, el alumno reconocerá el valor de la iglesia como una gran familia que transmite un estilo de vida, valores para la vida y una fe como legado de la revelación de Dios para la humanidad.

INTRODUCCIÓN

Nuestra sociedad postmoderna tiene una cosmovisión individualista, naturalmente esto ha permeado a la iglesia occidental con mayor énfasis en las iglesias urbanas. Es común pensar la vida cristiana desde una perspectiva individualista, podemos caer en el error de minimizar el ser parte de la iglesia como quien asiste a una asociación voluntaria con compromiso limitado, y no como una relación eterna establecida por Dios, quien nos ha unido para dar testimonio de su reino y cuidarnos y edificarnos mutuamente, ser cristiano es más que un llamado a la salvación individual, es la inserción al cuerpo de Cristo, es la integración a una familia de fe.

1. ¿QUÉ ES LA IGLESIA?

La iglesia es esencialmente una comunidad de creyentes redimidos por la sangre de Cristo, ligados por el amor fraternal en torno a su fe común en Jesucristo como Señor de sus

vidas, y unidos en la procura de grandes fines comunes. Mackay, A. (1974) definió la función de la iglesia de la siguiente manera:

"La iglesia cristiana es básicamente un compañerismo, que ella es la comunidad de aquellos para quienes Jesucristo es el Señor. Creemos que la realidad esencial de la iglesia es la comunidad y que la comunidad es más básica a la realidad de la iglesia que la organización o la estructura, las cuales son secundarias."

Cuestionar el propósito de la iglesia es un asunto de suma importancia, ya sea a nivel local, regional, nacional, internacional o trans-cultural. La forma en que respondamos determinará nuestra manera de fijar metas, definir objetivos y establecer estrategias. Alvin Lindgren (1980), enfatiza que las presiones contemporáneas requieren que la iglesia defina su naturaleza:

"Definir la naturaleza y el propósito de la iglesia son temas intensamente personales para el ministro ya que su ministerio va directamente relacionado con el concepto que tiene la iglesia de sí misma ... Estamos diciendo que el contenido del Evangelio determina los medios más adecuados para llevarlo a cabo ... Que quede claro, lograr el propósito de Dios, no el propio, debe ser la única preocupación de la administración de la iglesia ... Nuestra preocupación tiene que ver con una definición de lo que la iglesia debe ser, su naturaleza esencial y el propósito por el cual existe... La iglesia debe ser lo que Dios desea que sea. Escudri-

ñemos las Escrituras para descubrir el propósito de Dios para la iglesia.

La iglesia es una asociación de creyentes cristianos bautizados, unidos voluntariamente para rendir adoración y servicio a Dios, y proclamar el evangelio a todas las personas. Pueden ser miembros de una iglesia cristiana aquellos que estén dispuestos a este compromiso voluntario. Los primeros cristianos se incorporaron a la iglesia *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”* (Hch 2.42, RVR60).

La integración a una comunidad de fe nunca es coercitivamente ni en contra de la voluntad de la persona, de hecho, como lo podemos corroborar en las Escrituras y en la historia, nadie se integraba a la membresía de la iglesia por nacimiento, aunque sea hijo de creyentes. El llamamiento de Jesús a un compromiso con él, en los registros del Nuevo Testamento es completamente voluntaria (Ap. 3:20; Mt. 23:37); y, cuando algunos de ellos intentaron utilizar métodos coercitivos (Lc. 9:49), Jesús los reprendió severamente.

2. LA IGLESIA COMO INSTITUCIÓN

La iglesia es tanto organización como organismo. Su naturaleza esencial como una comunidad viva de personas define su existencia y misión. Pero esta existencia y misión no se dan en el vacío, ni fuera del tiempo, o en una dimensión fuera de la realidad concreta de este mundo. La iglesia es una comunidad de fe única, que vive su vida y cumple su misión en el mundo. Sin ser del mundo, esta comunidad está en el mundo, y debe aprender a relacionarse adecuadamente con el mundo como sociedad. De allí que la existencia institucional de la iglesia es una necesidad sociológica, al mismo tiempo que la realidad orgánica de la iglesia es el corazón de su existencia, pues su vida proviene de Dios. En este sentido, la iglesia como Institución es valiosísima, pues nos brinda cobertura legal para cumplir la proclamación del evangelio y la expansión del reino.

Darrell L. Guder: *“La existencia social requiere una forma institucional. La iglesia, como la familia de la fe, es una institución que funciona como tal en el mundo, así como la familia física*

EJERCICIO

Trazar líneas uniendo lo que corresponda.

La Biblia destaca de varias maneras la hermosura de la iglesia. Para el Señor, la iglesia es tan preciosa como:

- | | |
|----------------------------|--|
| A. Una corona o diadema | ☐ Zacarías 9:16 |
| B. La niña de sus ojos | ☐ Deuteronomio 32:10 |
| C. Su amor. | ☐ Efesios 5:25 |
| D. Una propiedad exclusiva | ☐ Malaquías 3:17 |
| E. Su propia sangre | ☐ Hechos 20:28 |
| F. Joyas de una corona | ☐ Isaías 62:3 |

es una institución que asume formas particulares de funcionamiento en el mundo. Por lo tanto, será totalmente infructífero aproximarse al desafío simple de la institución como si hubiese una alternativa. La iglesia debe ser institucional. La cuestión no es '¿Ser o no ser institucional?' sino '¿Cómo ser institucional?'"

En México como en otros países, la institucionalidad de las asociaciones religiosas es un requisito del estado, por lo que sus actividades están normadas. En México es ilegal los actos religiosos de culto público, (Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, 2015), por lo que las iglesias toman la forma jurídica de "asociaciones religiosas" es por ello que la institucionalización también es una respuesta ética y moral de la iglesia al estado.

EJERCICIO.

Grupalmente reflexionen en lo siguiente.

Considerando que estamos estudiando un libro sobre los valores, la ética y la moral y que el país en el que vivimos permite congregarnos siempre y cuando estemos registrados en gobernación. ¿Qué opinas del caso de una congregación que incumple la ley al no registrarse ante gobernación y realizar actividades de culto público sin permiso?

3. LA IGLESIA: EL CONTEXTO ADECUADO PARA MADURAR

La importancia de la disciplina

La iglesia no es una colección de personas reunidas por casualidad, sino una comunidad de creyentes llamados y unidos por la gracia de Dios, un pueblo unido por un pacto y ligado a un propósito muy noble, el de ser semejantes a Cristo. En consecuencia, los creyentes

cristianos aceptan su responsabilidad los unos por los otros y están de acuerdo en ejercer disciplina en la medida que ésta es necesaria para permanecer fieles al pacto de Dios. El llamado general de Dios es un llamado a que transformemos nuestro carácter individual y colectivamente de modo que podamos reflejar la vida de Cristo en nosotros y a través nuestro.

C. S. Lewis (1952) dijo:

"Cuanto más quitemos del camino lo que ahora llamamos 'nosotros mismos' y le permitamos a él tomar el control de nosotros, tanto más nos transformaremos verdaderamente en nosotros mismos... En ese sentido nuestros seres reales están todos esperando por nosotros en él. ...Es cuando me vuelco a Cristo, cuando me entrego a su personalidad, que comienzo por primera vez a tener una personalidad real propia."

En la experiencia colectiva que llamamos iglesia, este proceso de maduración se lleva a cabo mediante lo que se conoce como disciplina. El término es usado, primero, para referirse a la forma de vida prescrita por la iglesia e incorporada en varias regulaciones y reglas de carácter obligatorio o que se espera que el creyente viva y cumpla. Estas reglas de vida, de aplicación individual y colectiva, tienen el propósito de guardar a los cristianos dentro de un estilo de vida espiritual y moralmente sano. Es decir, tales normas se proponen fomentar y proteger la madurez de los creyentes y del cuerpo.

Segundo, en la vida de la iglesia, el ejercicio de la disciplina tiene que ver con la exhortación y la ayuda que esta brinda a cada cristiano, a fin de que modele su vida conforme a las pautas espirituales y morales establecidas por la comunidad de fe. Esta disciplina es una actividad reconocida de las iglesias cristianas, bajo el control directo de la congregación, para preservar la conformidad en doctrina y prác-

tica, y para fomentar el bienestar espiritual de los miembros individual y colectivamente. Como señalara en otro lugar: “La disciplina tiene que ver con los tres intereses principales de la iglesia local: el mantenimiento de la pureza de su doctrina, la unidad de su camaradería, y la santidad de sus miembros.” En este sentido, la disciplina es el medio que la iglesia tiene en sus manos para promover la maduración de cada creyente, y para preservar su propia integridad como comunidad de fe.

“Disciplina es una palabra negativa en muchas congregaciones modernas. Se asocia muchas veces con un espíritu mezquino y vengativo que condena los pecados obvios y públicos, tales como el divorcio, el adulterio, o el crimen, mientras que ignora los pecados más sutiles, como el racismo, el chisme, el odio y el prejuicio. Si se practica la disciplina, muchas veces se hace mal, con poca coherencia y reflexión teológica. Pero la iglesia está en su derecho al exigir un patrón especial de los que dicen seguir a Cristo. La disciplina no es el esfuerzo de pecadores arrogantes para juzgar a los demás. Es una manera de mantener los ideales éticos y espirituales mientras se busca la reconciliación para las personas que necesitan el perdón. La disciplina es una manera en que la iglesia reconoce que ha sido apartada, que sus patrones de vida y ministerio tienen significado. ... La disciplina es una dimensión importante de la promoción de la santidad por parte de la iglesia. Siempre ha sido un aspecto difícil de la vida de la iglesia. Los cristianos modernos deben desarrollar una teología de la disciplina que fomentará la santidad y proveerá reconciliación dentro de esa comunidad de pecadores, la iglesia. A través de la disciplina, la iglesia sostiene la integridad del evangelio. Proclama el costo del discipulado. Pero la disciplina nunca es causa de orgullo,

sino un medio de reconciliación para los que han oído las buenas nuevas y han fracasado en querer obedecer. La disciplina en la iglesia es un medio de restaurar a las personas a la gracia y la libertad de la santidad de la iglesia.” (Bill, J. 1989).

La iglesia como rebaño de ovejas.

Las alegorías de Juan 10 representan la referencia a la imagen del pastor y las ovejas más importante en el Nuevo Testamento comunicando poderosamente el carácter de la iglesia como comunidad en misión que protege del lobo, sana heridas, restaura, integra, da vida

Las ovejas son animales débiles incapaces de valerse a sí mismos, son completamente dependientes. La mayoría de los animales tienen formas para defenderse y de supervivencia no así la oveja, escogida por Dios para simbolizar a su iglesia y también a sí mismo. La oveja es un animal afectuoso (2 Sam. 12:3), dócil (Jn. 10:3, 4), manso (Is. 53:7; Jer. 11:19), incapaz de valerse cuando es dejado a sí mismo (Mi. 5:7; Mt. 10:16); no puede ir sin ser conducida (Nm. 27:17; Ez. 34:5; Mt. 9:36; 26:31).

La oveja es la receptora y no la generadora de la acción. Recibe algo de parte del pastor: provisión, descanso, dirección, restauración, guía, aliento, servicio, unción. Debemos notar que estas cosas son producto del accionar del pastor, no de la oveja. Él, que las ama y desea lo mejor para ellas, permanentemente actúa para que puedan recibir todo lo que considera indispensable para su bienestar. La responsabilidad de la oveja es una sola: dejarse pastorear. Solamente se requiere de ella que esté dispuesta a ser guiada, restaurada, animada,

Como cristianos, somos ovejas del buen pastor y conocemos la voz incomparable del Señor Jesús. Es por ello que no tenemos que seguir herejías ni debemos ir tras los pasos de un hombre, por más revelaciones que tenga, por más sueños que diga haber tenido y por

más autoridad que pretenda imponer sobre nosotros. Podemos oír la voz de Jesús de varias maneras: al leer la Palabra de Dios y caminar en su luz, al permitir que nos hable al corazón por el Espíritu Santo, al escuchar un sermón, al leer o cantar un himno, al leer un libro cristiano, o a través de la exhortación de un cristiano.

Sin embargo, el ideal de crecimiento de todo cristiano es llegar a ser capaz de pastorear a otros. Deberá por ello, todo creyente, dejarse discipular y convertirse en un líder que restaura, apoya, bendice, madura, fortalece y capacita a otros, y llegar así a reproducir el ministerio pastoral de Cristo que cura las heridas de los demás, levanta, restaura y fortalece también a los demás.

GUÍA PARA SER UN CRISTIANO CONSUMISTA

Asista a la iglesia solo cuando le quede tiempo de hacerlo. Recuerde que usted tiene derecho a organizar fiestas familiares los domingos y a trabajar horas extras. Si un domingo juega su equipo favorito es mejor que se quede a ver el juego, finalmente cultos hay cada domingo y su equipo favorito no.

- No se involucre en ninguna de las actividades de la congregación, muchos menos en una escuela, célula o ministerio.
- Llegue justo a la hora de comenzar el culto o un poquito después, esto es importante para no entretenerse en saludar a nadie al llegar a la iglesia.
- No se preocupe por aprenderse los nombres de los demás miembros de la congregación.
- Gócese en los cultos y más si los músicos entonan su canción favorita.

- Si nota que llega una visita a la iglesia por primera vez, no se preocupe por saludarla.
- Cuando vengan el tiempo de los diezmos y las ofrendas sólo ofrende. Por ningún motivo diezme, finalmente otros si lo están haciendo y Dios de alguna forma ayudará a cubrir los gastos que tiene la iglesia. No olvide que su ofrenda no tiene porqué ser sacrificial, recuerde que Dios no se fija en la cantidad y Dios no necesita recursos.
- Si el pastor predica el tema que usted necesita ponga atención, pero si el tema no es de su interés puede aprovechar el tiempo saliendo al baño, revisando sus redes sociales o sus correos electrónicos.
- Durante la ministración no pase al altar, no es necesario.
- Antes de que vengan los anuncios recuerde salirse unos minutos antes. De esta manera no tendrá que detenerse a saludar a nadie y estará libre de la aglomeración de la salida.
- No es necesario orar por el pastor y los líderes de la iglesia.
- No es necesario que reconozca el trabajo de nadie en la iglesia, recuerde que si ellos están trabajando es porque adquiriendo un compromiso con Dios. No necesitan ser motivados.
- Si cumples con estos puntos serás un buen cristiano consumista.

4. LA IGLESIA COMO COMUNIDAD SANADORA

Existe un sinnúmero de casos donde dos personas o más en algún transporte público, haciendo fila para algún trámite o en la sala de espera de un hospital u oficina, se empiezan a

conocer y en esa circunstancia surgen conversaciones informales, donde se intercambian experiencias, problemas y sufrimientos, creando el ambiente propicio para que surja una palabra espontánea de ayuda y de consejo. Lo anterior es porque toda persona es, por su condición humana un consejero, no lo será en términos profesionales, pero sí en la práctica diaria.

El psiquiatra Sullivan dijo: “la gente lo enferma a uno, y hace falta gente para sanarse”. En nuestro mundo caído la gente sufre y vive aflicción, es típico que nuestras interacciones como comunidad de creyentes sean casualmente amistosas, sinceras pero superficiales, estamos acostumbrados a preguntar a manera de saludo ¿Cómo estás? La respuesta automática generalmente es “bien”, sin darnos cuenta que a veces son personas que están a punto de derrumbarse, desgraciadamente no nos percatamos hasta que ocurre.

La iglesia es un cuerpo en el que sus miembros deben preocuparse los unos por los otros, compartiendo sufrimientos y alegrías (1Co. 12:24-27; Ro. 12:15). se nos pide que nos edifiquemos unos a otros, que nos amonestemos, alentemos a los de poco ánimo, sostengamos a los débiles y seamos pacientes para con todos (1Ts. 5:11,14).

Todos somos responsables de restaurar con espíritu de mansedumbre a aquellos que han caído en pecado, de sobrellevar los unos las cargas de los otros y de hacer el bien a todos en la iglesia y fuera de ella (Gál. 6:1-2,10). Debemos ser misericordiosos, benignos, humildes, mansos y pacientes. Soportándonos y perdonándonos los unos a los otros (Col. 3:12-14).

La iglesia tiene las bases para que las personas se sientan acogidas y hospedadas, como comunidad puede ofrecer el ambiente en el cual las virtudes sanadoras se ejerciten, pero tiene que asumir la responsabilidad del cuidado personal individual de cada miembro. Es difícil que un equipo pastoral sea suficien-

te para tratar adecuadamente la asombrosa necesidad de atención y cuidado individual dentro de la congregación, mucho menos lo puede lograr una sola persona. Uno error común en las congregaciones es asignar el asesoramiento pastoral a una sola persona o a los considerados expertos privando con esto la visión grupal como posibilidad en el proceso terapéutico y de constituir a la iglesia como una comunidad sanadora.

La tarea corresponde a los propios miembros de la congregación y ningún equipo pastoral puede ni debería tratar de atender solos las necesidades de atención y cuidado individual de la congregación. Cuando el pastorado se entiende no como una labor de una persona en particular, sino de toda una comunidad cristiana, la función de asesoramiento pastoral cobra un valor mucho mayor.

El consejo pastoral trata de proveer aliento y guía a las personas que atraviesan por dificultades, enfrentan decisiones o tratan de ajustarse a acontecimientos de su vida. Cuando hablamos de la iglesia primitiva podemos analizar que la comunidad y grupo de discípulos tuvo un carácter amplio, con énfasis en la salud espiritual, emocional y física. La expresión “unos a otros” y “unos a los otros” aparece 39 veces en el nuevo testamento, refiriéndose a actividades de pastoreo mutuo, que abarcan una relación sistémica con carácter espiritual, emocional y compenetrante, esto es porque el diseño de Dios es que la persona crezca en un contexto social que proporcione sostén, arraigamiento, apoyo, nutrición emocional y social, desafío, crecimiento mutuo y madurez espiritual.

EJERCICIO

Lee los siguientes pasajes bíblicos y redacta las actividades de pastoreo mutuo que deberían vivirse en una comunidad cristiana:

A. Jn. 13:34: _____

B. 1 Co. 11.33: _____

C. Ef. 4.32: _____

D. Heb. 10.24: _____

E. Stg. 5.16: _____

F. Gál. 5.13: _____

G. Ef. 4.2: _____

H. 1Ts. 4.18: _____

Indudablemente se requiere de ti que crezcas y madurez en el Señor, pues de ti dependerá la bendición para tu familia, seas o no el Padre de familia, siendo tú el convertido, eres entonces el líder que Dios espera que gane a la familia y la forme en los valores del reino de Dios, le enseñe la disciplina que necesite para crecer. Abre un altar familiar en tu casa, o abre una célula. Busca crecer, déjate discipular, pero busca también liderar a otros pastoreando sus vidas.

LECCIÓN 7

LA INTEGRIDAD

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5:16)

OBJETIVOS DE LA LECCIÓN: es que el alumno aprecie la integridad como un valor bíblico y moral esencial para la bendición personal, familiar y social.

INTRODUCCIÓN

Integridad es una palabra que alude a la persona que se encuentra en un estado completo, es decir, que no está dividido. Así, por ejemplo, cuando tus creencias y normas de vida no coinciden con tu conducta, se dice que no tienes integridad. Estás dividido, no estás completo. El valor más importante de las personas en un lugar de liderazgo es la integridad. La primera gran necesidad de un maestro, padre de familia, gobernante, pastor, líder, etc., es, sin duda alguna vivir en integridad, a menos que quiera perder toda credibilidad frente a los demás y capacidad de influencia; esto sería de graves consecuencias.

1. ¿QUIÉNES SON LOS ÍNTEGROS?

Las personas con integridad no dicen una cosa y hacen otra. Los íntegros son congruentes consigo mismo, tienen una unión íntima entre pensamiento y actuación. Es decir, sus conductas, actitudes y estilo de vida responden al principio por excelencia de la integridad de hacer lo que se dice. El íntegro actúa como realmente cree y piensa.

Una persona de integridad es la misma en privado que lo que es en público. La medida del verdadero carácter de una persona es lo que él haría si nunca lo fueran a descu-

brir. Indudablemente, el íntegro no finge ser de una manera en público, y luego actúa de otra forma en privado u oculto. Aún más; actúa de la misma manera frente a un grupo como lo hace frente a otro, sin importar las consecuencias, porque es fiel a sus principios, pensamientos, familia y amigos. Todo esto hace del íntegro una persona honesta, confiable, verdadera y fiel. Ya que una persona de dos caras, no se ganará el respeto y el aprecio que necesita como líder, padre de familia o amigo de los demás.

«El ejecutivo que está al mando se llena los bolsillos a expensas de los accionistas. El político hace promesas que no tiene la menor intención de cumplir. El estudiante “toma prestadas” respuestas de sus compañeros para pasar un examen. El ministro cae en adulterio bajo pretexto de llenar una “necesidad no satisfecha”. El conductor rebasa el límite de velocidad pensando que no será sancionado. El abogado entrega una cuenta mucho mayor a su cliente para incrementar sus ganancias. Y la lista continúa.

Si preguntara a la gente: “¿Se considera una persona íntegra?” casi todos responderían que sí, incluso las personas a quienes acabamos de mencionar. Sin embargo, la gente que es realmente íntegra se comporta honestamente cuando está a solas y cuando está en público. El Señor honra a los que tienen un corazón conforme al suyo... los que son rectos ante su mirada».

(Hunt, J. 2011)

Dios es íntegro por excelencia. Cristo es llamado en el libro de Apocalipsis el Fiel y Verdadero (Ap. 3:14). Dios es presentado como quien tiene promesas fieles y verdaderas. A la palabra de Dios se le califica de fiel y absolutamente confiable. Jehová es un Dios que guarda el pacto y la misericordia para con su pueblo tal y como lo prometió. Él siempre permanece fiel a lo que ha dicho, porque no puede negarse a sí mismo (Dt. 7:9; 2 Ti. 2:13). Por eso, Dios es absolutamente confiable y verdadero, y es digno de que pongamos toda nuestra vida en sus manos. Él no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta (Núm. 23:19). Por lo tanto, nosotros como pueblo de Dios, estamos llamados a caminar en el carácter e integridad con que Dios mismo se conduce para con nosotros y para con toda la humanidad.

Contesta la siguiente pregunta y comparte en clase:

¿Crees que abunda la gente íntegra?

¿Por qué crees que le cuesta tanta dificultad a mucha gente ser íntegra? ____

¿Qué ajustes crees que debes de hacer para mejorar tu vida de integridad? ____

¿Cómo afecta la falta de integridad del padre de familia al hogar? ____

honor, respeto y valoración a la persona que la posee como un estilo de vida. Los íntegros, como son personas altamente confiables, son por ello profundamente valoradas en el trabajo. Por lo regular, los jefes de una empresa los tienen en alta estima. De esta manera, la integridad se convierte en una cualidad que abre camino a la persona para su realización personal en las distintas áreas de la vida: el hogar, trabajo, escuela, etc.

Una familia bendecida. El mismo honor, respeto y valoración brindados a una persona íntegra, serán también expresados a la familia misma de dicha persona. Porque el ejemplo de integridad, seguramente será heredado a los hijos, y ellos también serán bendecidos en sus relaciones laborales, escolares, sociales y familiares cuando les toque formar su propio hogar, pues la integridad que habrán heredado les abrirá la oportunidad de vivir siendo valoradas, respetadas y honorables a los ojos de los demás. Esto es lo que dice el libro de los proverbios: *“La integridad de los rectos los encaminará; pero destruirá a los pecadores la perversidad de ellos”* (P. 11:3).

Aprobación y bendición de Dios. La aprobación y valoración de las personas íntegras, no sólo proviene de la gente con las que se relaciona, sino de Dios mismo. Así, por ejemplo, cuando el autor del Salmo 15 pregunta a Jehová en el versículo uno: *“Yahvé, ¿Quién es el que puede ser huésped de tu tabernáculo, quien podrá residir en tu monte santo? (NC) El salmista mismo se contesta en los siguientes versículos enumerando una lista de diez valores bíblicos, pero mencionando en primer lugar a la integridad en el versículo dos, diciendo: “El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón”*. Así, el sentido de este Salmo es que sólo el íntegro, justo, fiel, etc., es tan honorable y aprobado a los ojos de Dios, que puede entrar en la morada de Dios, ser su huésped privilegiado en su santuario-casa, para habitar seguro en su presencia divina. El Salmo termina prometiendo una bendición extraordinaria al que anda en integridad:

2. LA RECOMPENSA DE LOS ÍNTEGROS

Valoración, honor y respeto. La integridad es uno de los valores, no solo morales, sino bíblicos más importantes que confiere

"El que hace estas cosas, no resbalará jamás"
(Sal. 15: 5b).

3. EL PODER QUE DA LA INTEGRIDAD

Poder para testificar. Si hay alguien que debiera apreciar altamente el valor de la integridad, somos los creyentes. La gente que nos rodea a menudo juzga la confiabilidad del cristianismo por su efecto en nuestra vida. Si nos ven como hipócritas, tal vez no quieran saber nada del evangelio. Para ellos, nuestra vida les demostrará si el cristianismo es verdadero o falso. Pero, si nos ven con integridad, entonces nuestro liderazgo y predicación tendrá influencia en sus vidas.

Un pastor de una iglesia se subió a un microbús un día por la mañana. Pagó su pasaje y el conductor le dio cambio de más. El pastor se sentó y contó el cambio varias veces, dándose cuenta que le habían dado de más. Luchó consigo mismo durante todo el recorrido de ese microbús hasta donde él iba. Finalmente, llegó al lugar donde habría de bajar, caminó hacia el conductor y le dijo: "Mire, me dio demasiado cambio, se equivocó". El chofer le dijo: "No, no fue ningún error. Lo que pasa es que estuve en su iglesia ayer en el culto, cuando habló de la honestidad, y quise ponerlo a prueba". ¿Pasas la prueba cuando los no creyentes miran tu vida y se preguntan si el evangelio es verdadero?

Poder para transformar. No se puede aspirar a que una sociedad sea justa, honesta y veraz, si la falta de integridad es moneda corriente en todas las esferas de la vida. La falta de ella provoca el soborno, el incumplimiento de los contratos, la falsedad en las declara-

ciones, la impunidad, la deshonestidad, la mentira, etc. Pero, cuando logramos que una gran parte de la sociedad y las familias practiquemos este valor moral y bíblico, mucho de lo que sucede en la sociedad y en las familias cambiará rotundamente. La iglesia debe ser punta de lanza en esto, porque tiene el conocimiento de Dios, la ayuda del Espíritu Santo y el ejemplo de creyentes fieles a Dios, que por su vida intachable poseen la autoridad moral y espiritual para inculcar con excelentes resultados la importancia de la integridad.

El honor, la bendición y el respeto para ti y tu familia tiene mucho que ver con el hecho de que lleves una vida de integridad. Porque si somos personas íntegras tendremos la aprobación de Dios y la de las personas a nuestro alrededor. Pero, además tendremos familias sanas que seguirán nuestro ejemplo y heredarán la bendición de Dios prometida a los que andan en integridad, que es tener derecho a acercarse a Dios, vivir en su presencia y no resbalar jamás.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Sin duda, cuesta mucho ser una persona íntegra. Pero, indiscutiblemente cuesta más no ser íntegra. La familia se afecta con un modelo de vida que se aleja de Dios, y que la llevará a la inmoralidad, falta de ética, hipocresía, vacíos de conducta de lealtad y fidelidad. La integridad es una gran necesidad para la bendición de tu familia y de tu propia vida.

Aparta en esta semana un tiempo para compartirle a tu familia esta enseñanza de la integridad, y pídeles que conviertan este valor bíblico en uno de sus grandes ideales de conducta y proyecto de vida.

EJERCICIO

En equipos, relacionen con una línea, la cita Bíblica de proverbios con las descripciones de la derecha.

20.7	Sabe que es mejor no tener riquezas que tenerlas sin ganarlas honradamente.
10.9	La integridad es su guía.
29.10	No tiene nada de qué temer.
11.3	Desprecia el soborno.
16.11	Aborrece la mentira.
21.8	Es ejemplo para sus hijos y sus hijos son dichosos.
15.27	Actúa con rectitud.
28.6	No altera los instrumentos de medición para aumentar sus ganancias.
13.5	Es odiado por los malvados

¿Cuál proverbio te gustó más y por qué?

LECCIÓN 8

LA RESPONSABILIDAD

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: El alumno identificará, a través de esta lección, qué es la responsabilidad, ante quiénes debe responder por sus actos y cómo crecer en una vida responsable.

INTRODUCCIÓN

El término «responsabilidad» es una palabra compuesta que significa «habilidad para responder». Ser responsable, trasciende el sentido de ser culpable, estar a cargo o tener el crédito de un logro. Dios ha capacitado al ser humano con diferentes habilidades que le permitan responder a las necesidades de su alrededor. Una buena forma de reflexionar mis responsabilidades alrededor es cambiando la pregunta incluyendo el significado de la palabra compuesta, como en el siguiente ejemplo.: ¿Soy responsable de resolver ese problema? A: ¿Tengo la habilidad de responder al problema?; si cambiamos la pregunta nos damos cuenta del verdadero sentido de la responsabilidad; sucede que, nos daremos cuenta que la responsabilidad tiene que ver más con mi disposición y compromiso, que con lo que me toca o corresponde hacer. Es por ello que para que una persona pueda ser responsable se necesita cierto nivel de conocimiento del deber, sentido común y formación como un ser responsable.

1. DIOS CREO AL SER HUMANO COMO UN SER RESPONSABLE

Uno de los códigos de conducta más honorables y valiosos que el ser humano pueda practicar es la responsabilidad. Podemos decir que una persona que se caracteriza por su responsabilidad, es aquella que tiene la virtud de tomar una serie de decisiones, de asumir las consecuencias que tengan las citadas decisiones y de responder de las mismas ante quien corresponda en cada momento. Es aquella que se compromete, hasta las últimas consecuencias, con las decisiones de su libertad, y usa la libertad pensando de antemano lo que pueda sobrevenir. Veamos a continuación la importancia de la responsabilidad para el desarrollo de las relaciones de calidad del ser humano.

El ser humano debe responder de sus actos ante Dios. Dios puso normas, mandamientos y principios esenciales de conducta que el ser humano tenía que obedecer y cumplir, desde que los creó. De manera responsable, hombre y mujer tenían que obedecerlas, pues, si fallaban, las consecuencias serían desastrosas; le abrirían la puerta al pecado, y por ello, sus relaciones con Dios quedarían rotas. Todos sabemos la historia: Adán y Eva desobedecieron y las consecuencias fueron muerte, dolor y separación de Dios. Una vez que ellos le fallaron, Dios los buscó para pedirles cuentas de sus actos, pero, ellos se escondieron, el varón se justificó echándole la culpa a Dios mismo y a la mujer. Eva por su parte culpó a la serpiente. De esta manera, no asumieron la suficiente responsabilidad para aceptar sus errores, pedir el perdón, rectificar la conducta y asumir las consecuencias. ¿Está dispuesta la humanidad hoy a rendirle cuentas de sus actos a Dios? ¿A quién le echa la culpa de sus errores? ¿Cómo estás tú en esto?

El ser humano es responsable de sus actos ante su familia. Dios hizo al hombre como

varón y hembra. Es decir, los hizo para la relación matrimonial, para ser procreadores y formadores de una familia. Los hizo responsables de formar un matrimonio y un hogar sano, a imagen de Dios, santo, donde se diera una relación de amor que proveyera la atmósfera para la sanidad emocional, física, relacional y espiritual para cada uno de los miembros de la familia. De hecho, todo iba por buen camino, cuando Dios formó a Eva y se la presentó a Adán, él festejó con alegría y valoración al conocerla, de tal forma que su expresión fue al verla: *“...¡Esta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar ‘mujer’, porque Dios la sacó del hombre”* (Gn. 2:23; DHH, énfasis mío). La valoró profundamente como su igual y complemento idóneo a la vez.

Adán y Eva, como líderes del hogar, fallaron en ser el ejemplo de obediencia a Dios, y al abrirle la puerta al pecado entró la acusación entre hombre y mujer. Luego, no pudieron construir un hogar donde se respirará el amor entre la familia: Caín mató a Abel. La envidia, el odio, la violencia y el homicidio hicieron su aparición. De esta manera, muy pronto en la historia de la humanidad apareció la destrucción de la familia por el pecado. ¿Cómo padres de familia estamos conscientes que nuestras decisiones nos cobrarán la factura si son equivocadas? La única guía adecuada para dirigir el hogar con éxito es la Palabra de Dios; y Adán y Eva la desobedecieron y fracasaron. Hoy podemos rectificar el camino y volver a la palabra de Dios obedeciéndola. No podemos ser irresponsables nuevamente. Construyamos una familia sana y temerosa de Dios.

EL ser humano es responsable de la conservación de la creación (Gn.2:15). Además de las responsabilidades anteriores, Dios delegó la responsabilidad de la mayordomía de la creación al ser humano. Esto significa que nos corresponde cuidar la naturaleza, el clima, el aire, el agua, los animales, los árboles, etc. Pues, Dios nos ha delegado autoridad sobre ellas con una función de servicio y administración en bendición de la humanidad y la

creación misma. Dios no puso al ser humano como consumidor de su creación solamente, sino como conservador y protector de ella. No obstante, la realidad actual nos dice que la humanidad no ha cuidado de la naturaleza como se le ordenó, y ella nos está cobrando la factura con el desorden climatológico, escasez del agua, extinción de animales y todo el desorden ecológico en general. Es tiempo de corregir, cuidemos la naturaleza para bendición de toda la raza humana.

2. CUALIDADES PARA SER UNA PERSONA RESPONSABLE

Luego de analizar estos principios, podemos definir que toda persona debe mostrar su madurez, actuando con responsabilidad ante los compromisos que los diferentes aspectos de la vida nos presentan. No podemos permanecer quietos, como si nada pasara. Dios espera de la humanidad, y principalmente de la iglesia, respuestas congruentes, acordes a la responsabilidad que Él ha entregado en nuestras manos. Seamos responsables, rindamos buenas cuentas. Si cometemos errores, reconocámoslos y rectifiquemos. Así educamos nuestra responsabilidad y crecemos en ella.

La valentía. La responsabilidad es un valor y una virtud que se hace más patente en las personas que poseen valentía, debido a que la responsabilidad requiere capacidad de vencer el miedo a equivocarse y a enfrentar las consecuencias en caso de fallar. Esa clase de miedo fue el que sintió Adán cuando desobedeció a Dios y Jehová lo buscaba: *“Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí”* (Gn.3:10;). Adán tuvo miedo de rendir cuentas de sus acciones, mejor se escondió para eludir responder por sus actos, y luego inventó excusas y culpables ¿Dónde están esos valientes dispuestos a levantar la mano y asumir la responsabilidad de construir una familia sana, temerosa de Dios y apartada del mal? ¿Dónde están los valientes dispuestos a asumir la responsabilidad de transformar la sociedad, empezando por su

casa y por los que le rodean? ¿Dónde están aquellos que se ponen de pie frente a este reto y ante Dios, y valientemente dicen con responsabilidad: ¿Yo lo haré? Nuestra sociedad, nuestras familias, la naturaleza, la iglesia y Dios mismo están demandando gente responsable así. Gente que no culpe a los demás, ni espere que la solución provenga de otros. Sino, más bien, gente que asuma la responsabilidad hoy mismo de hacer algo por el cambio en obediencia a Dios.

La humildad. Otra cualidad importante para desarrollarnos eficazmente como personas responsables es la humildad. Esta cualidad nos ayuda a que cuando cometamos errores, estemos dispuestos a reconocerlos, pedir perdón, asumir las consecuencias y rectificar el rumbo. Cuando se carece de la humildad, difícilmente la persona se vuelve responsable, ya que el orgullo lo hará negar sus errores y asumir las consecuencias de sus actos; tampoco tratará de corregir la falla, pues en su mentalidad no hay tal equivocación.

EJERCICIO:

El siguiente ejercicio de reflexión es referente a la palabra compuesta que nos ocupa: Responsabilidad es "habilidad para responder":

Cambie algunas preguntas sobre si tiene la responsabilidad sobre un asunto y cambie el lenguaje de la pregunta en su significado compuesto. Por ejemplo. Cambiar la pregunta ¿Tengo la responsabilidad de hacer algo por los niños hambrientos de mi colonia? Por la pregunta: ¿Tengo la habilidad de responder a la necesidad de niños hambrientos de mi colonia? Otro ejemplo. ¿Tengo la habilidad de responder a la necesidad de atención de niños en mi iglesia?

Conteste lo siguiente:

¿En qué áreas de mi vida necesito desarrollar mayor responsabilidad? ____

¿Asumo mis culpas y trato de repararlas? _____

¿Estoy asumiendo la responsabilidad de dirigir a buen término mi hogar?

¿Por qué? _____

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Los irresponsables, los que no quieren rendir cuentas de sus actos, han desarrollado una conducta basada en las excusas: siempre le echan la culpa a los demás, a las circunstancias o, incluso, a Dios mismo. Ya que si no tenemos las habilidades para responder en la solución de algo, entonces tenemos la responsabilidad de desarrollar esas habilidades que nos permitirán ser parte siempre de la solución.

La gente responsable es gente transformadora de la realidad, asumen compromisos frente a las necesidades, y si sus habilidades presentes no le alcanzan, buscan desarrollarlas para ser transformadores de la realidad. Es gente de iniciativa, no son espectadores de la realidad. De hecho, la capacidad de ser una persona responsable, es lo que ha permitido desarrolle ciencia y tecnología que transforma la realidad, aunque de momento no tenía las respuestas y habilidades, su responsabilidad lo ayudó a buscarlas y encontrarlas.

LECCIÓN 9

EL SERVICIO

"Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor" (Mateo 20:26)

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: que el alumno valore el servicio como el verdadero camino a la grandeza que incluso Cristo mismo tomó, mostrándonos ejemplo.

INTRODUCCIÓN

Uno de los errores comunes de algunos cristianos es creer que la vida cristiana se basa en los derechos humanos y valores de la sociedad, y no es así, en realidad la vida cristiana y sus más grandes valores de vida se basan en la cruz de Cristo. La vida debe estar encaminada, no a saciar las propias necesidades como prioridad de única de la vida, sino en saciar las necesidades de los demás, el proverbista nos dice: *"El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado"* (Pr. 11.25).

Hay caminos que parecen derechos, pero su fin es camino de muerte, dice la Escritura en el libro de los proverbios. Una mentalidad diferente a la mentalidad de servicio produce que la persona asuma un estilo de vida ambicioso y egoísta que busca sólo el provecho personal. Si eso haces, al final del día te encontrarás sólo, recibiendo el reproche y el desprecio de los demás, defraudados por ti. Mejor escoge el camino del servicio a Dios y al prójimo, que es el verdadero camino a la grandeza.

1. SER COMO CRISTO, EL SERVICIO A LOS DEMÁS

Mateo 20.28 nos revela un aspecto sobresaliente del carácter de Cristo: Él es un Dios servidor, *"no vino para ser servido, sino*

para servir". El anhelo de cada pastor y líder es que las personas que están a su cuidado desarrollen el carácter de Cristo para su vida, ¿Queremos que se parezcan a Jesús? ¡hay que enseñarles a servir! Practicar el servicio a los demás nos hace parecernos a Jesús. Una forma de analizar la madurez cristiana de alguien es conocer si tiene el deseo constante de servir a los demás, sino desea servir a otros y sólo le interesan sus propias necesidades entonces podemos tener dudas si Cristo está realmente en su vida.

Aunque mucha gente piensa que la verdadera grandeza sólo se alcanza cuando logran ascender a algún puesto de honor, consiguen algún cargo de alto rango, conquistan algún título o reconocimiento académico, y por ello reciben admiración, respeto y aplausos, Cristo dijo que había otra forma muy diferente de acceder a la grandeza: *"Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor"* (Mt. 20:26). Para nosotros, como dijo Jesús, el servicio es la verdadera grandeza del ser humano, y queremos que veas en esta lección por qué.

¿TE SUENAN ESTAS FRASES?

- *"Déjalo así, que al cabo se ve bien..."*
- *"Después lo corregimos; así déjalo..."*
- *"No importa que al cabo no se dio cuenta..."*
- *"Mañana Dios dirá..."*
- *"Lo que usted necesita no es de mi departamento..."*
- *"No te preocupes, el jefe ni lo va a checar..."*
- *"Que al cabo no se nota la diferencia..."*

- *"Tú haces como que si me pagas, y yo hago como que si trabajo..."*
- *"Lo vamos a dejar así por mientras; después..."*
- *"Ahí dale una pasadita nada mas..."*
- *"Le vamos a dar una manita de gato..."*
- *"Para que opinas, ni te van a hacer caso..."*

Estas frases demuestran una falta de vocación de servicio.

EL SERVIDOR PONE A LOS DEMÁS POR DELANTE DE SÍ MISMO

Por eso están siempre disponibles para los demás. Las personas con una actitud genuina de servicio, ponen a los demás por delante de sus asuntos, metas o necesidades personales. Esto los capacita para estar siempre disponibles en ayudar a los demás. Ponen a la gente a quienes sirven como prioridad en su agenda personal, porque los mueve un verdadero deseo de servir a otros. Este fue el sentido de la enseñanza de Jesús a sus discípulos acerca del servicio: "como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mt. 20:28). Jesús mismo puso a los demás por delante de su vida misma, por eso dio su vida por la humanidad.

Mira las necesidades de los demás como muy importantes, sin hacer acepción de personas. Tan es así, que no se fijan en rangos o posiciones para servir al prójimo. Sirven a los demás sin importar que tan humildes o poco importantes parezcan a los ojos de otros. Pablo dijo a los filipenses que los servidores que imitan el estilo de servicio de Jesús, lo hacen: "... estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Fil. 2:3). Los verdaderos servidores no hacen acepción de personas para servir. No hacen ninguna clasificación de quienes son o no merecedores de servir: sirven a todos. Jesús fue a la cruz por una profun-

da actitud de servicio. No murió por justos y santos, murió por pecadores que merecíamos rechazo y condenación, porque el corazón de su misión era servir, no ser servido. ¿Podremos nosotros tener este sentir y esta disposición de servicio?

UN GENUINO SERVIDOR SE MUEVE POR AMOR

Uno de los elementos que frecuentemente entorpece nuestro deseo de servir a otros es nuestra tendencia natural a buscar algún beneficio personal en lo que hacemos por los demás. Por supuesto, ninguno de nosotros reconocería abiertamente la existencia de esta inclinación en nuestra vida. Quisiéramos creer que nuestro servicio es completamente desinteresado. Sin embargo, si permitimos que el Espíritu escudriñe con más cuidado nuestro corazón, probablemente salgan a luz ciertos intereses personales que nos sorprenderán.

En una conferencia sobre el tema Bob Moffit nos contó su experiencia, a este autor le gustan muchos los jardines, el reserva un día de la semana para encargarse de su jardín, un tiempo tuvo un vecino de carácter muy temperamental que no le daba mantenimiento a su jardín, en una ocasión al terminar su labor el sintió que Dios le dijo que limpiara el jardín de su vecino, lo hizo, la siguiente ocasión o través sintió que Dios le pedía lo mismo, con un poco de resistencia finalmente lo hizo, así sucedió en las siguientes ocasiones durante varios meses, en todo este tiempo su vecino nunca le agradeció el gesto, hasta que llegó el momento en que le pidió que pasara a su casa, preguntándole la causa por la que cuidaba su jardín, Bob Moffit le contestó que no lo hacía por el mismo sino que Dios lo había puesto en su corazón, su vecino agradeció y al poco tiempo decidió asistir a la iglesia de Bob Moffit donde inició su proceso de conversión llegando a ser uno de los líderes claves de esa iglesia. El servicio que verdaderamente impacta, es aquel donde dejamos de lado el prestigio y la autoridad de nuestra posición,

y servimos simplemente por el gozo de servir. Oswald Chambers escribe:

«El servicio es la manifestación visible de una superabundante devoción hacia Dios». Solamente podremos movernos correctamente en el servicio cuando es una expresión de la intensidad de nuestra relación con el Señor.

Mis padres son de un pueblo muy pequeño llamado Usmajac en el estado de Jalisco, evangelizar es muy difícil por la fuerte tradición y por el rechazo que el creyente experimenta en su conversión, una vecina que no quería nada con el evangelio se vio en la necesidad de trabajar para mantenerse ella y a sus pequeños hijos, mi madre se ofreció a cuidarlos inclusive de llevarlos a la iglesia, lo hizo sin ningún tipo de interés, posteriormente esa vecina decidió entregar su vida a Jesús. Cuando vivimos el servicio a los demás desinteresadamente y por amor, las personas son iluminadas con el amor de Jesús y terminan conociéndolo. Es en esta decisión que encontramos la más genuina expresión de lo que significa servir

No por la gloria personal. A los auténticos servidores los mueve a servir el amor a los demás, y un genuino deseo de ayudar. Muchas veces servimos a los que nos pueden demostrar gratitud, a los que nos pueden ayudar en nuestros proyectos, o a los que pueden añadir un poco de prestigio a nuestra vida. Rara vez, sin embargo, nos «rebajamos» a servir a aquellos que no tienen absolutamente nada que aportar a nuestra vida.

No por sacar ventajas personales. El verdadero servicio se brinda para beneficio de los demás, no para ventajas o provecho personal. Los servidores se mueven por un interés amoroso de ser útil al prójimo, ayudándoles a levantarse de cualquier condición desastrosa, enfermedad, o situación desprotegida. El servicio de nuestro Señor Jesucristo es calificado por el apóstol Pablo como aquel que, por servirnos a nosotros, pagó un alto precio. Pablo

lo explicó así: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9). El servicio de Jesús fue por amor, no por ventajas personales, y por ello estuvo dispuesto a pagar un alto precio. ¿Estás dispuesto a servir por amor y no por ventajas personales?

¿PODEMOS SERVIR ASÍ?

En medio de un incendio, un joven bombero dio un paso adelante y se ofreció como voluntario para ir a rescatar a una pequeña bebé, incluso cuando su jefe había dicho que las llamas eran muy altas y el edificio inestable. Tan pronto como ese joven bombero pudo sacar a la pequeña niña por la ventana y bajarla hasta la red de rescate, el edificio colapsó, y él pereció en las llamas. Veinte años después, al lado de una tumba con la estatua de un bombero, una joven sollozaba. Un hombre paró y le preguntó amablemente, “¿Fue ese su padre o hermano?”. Ella respondió, “No; ese fue el hombre que murió por mí”.

¿Hasta dónde estamos dispuestos a servir a los demás?”

2. ¿CÓMO DESARROLLAR UNA VIDA DE SERVICIO?

Mentaliza el servicio como el estilo de vida más excelente que puedas vivir. Es el que deja la mayor de las satisfacciones. Te hace sentir bien contigo mismo y con Dios. Es cierto que se presentan en él, a veces, o frecuentemente, difíciles experiencias de ingratitud, de rechazo y de indiferencia. Pero también se cosechan grandes bendiciones, que sin duda sobrepasan con mucho cualquier aspecto negativo que se pudiera padecer por servir.

Mentaliza el servicio como una inversión.

Es una inversión que trae paz y gozo interior a nuestras vidas, porque fuimos diseñados y redimidos por Dios para el servicio. Vivir de otra manera sería defraudar a Dios, a nosotros mismos y al prójimo. Es por eso que Dios nos ha colocado en lugares donde existen inmensas oportunidades de servir: Nos colocó en una familia, una iglesia, en un barrio y una ciudad que tiene diversas necesidades. Así, nuestros hijos necesitan de nuestro sacrificio, servicio y apoyo para vivir una vida mejor. La iglesia necesita de nuestros ministerios, trabajo y recursos económicos para seguir adelante en su funcionamiento y misión. El barrio, la ciudad, el país donde vivimos necesitan de nuestro servicio sacrificado y decidido de predicar el Evangelio a fin de que conozcan a Jesucristo y lo reciban como el Dios verdadero, el redentor de sus vidas. Pero al final del día, o de nuestra vida qué hermosa satisfacción, resultados, y bendición para nuestra vida y los que nos rodean, haber servido.

Mentaliza el servicio como realización y crecimiento excelente para ti y a quienes sirvas. Servir es un medio que Dios nos ha dado para que nuestro carácter, capacidades y dones crezcan y se multipliquen.

Así, por ejemplo, la capacidad de perdonar que manifestó Jesucristo en la cruz del calvario, es fruto de un carácter refinado en el fuego y la pasión de servir a los demás. De alguien dispuesto a dar su vida en rescate por muchos. Su disposición a servir lo llevó a sacrificar, depurar y perfeccionar todo en su vida por lograr el objetivo de servicio a los demás. De esta manera, sus potencialidades y carácter como ser humano se desarrollaron y crecieron al máximo de su estatura, de tal forma que su vida fue grande bendición para la salvación de la humanidad. Y su muerte fue como la del grano de trigo que cae a tierra y muere, pero renace para dar una gran cosecha de almas, que todavía hoy se sigue dando en todo el mundo.

3. LA RECOMPENSA DEL SERVICIO**APROBACIÓN Y HONOR**

Tarde que temprano, los que son servidores reciben honor y reconocimiento ante los demás. Cuando Cristo murió en la cruz, parecía que todo terminaba en la afrenta y la vergüenza, pero resucitó, y Dios le exaltó hasta lo sumo. Puede ser que en vida, o después de muerto, pero Dios no dejará sin honra a sus servidores que por amor a Él, se dan también en amor y servicio al prójimo. Hay quienes han logrado grandes cargos en la vida, pero eso no equivale a honor. El legado que un servidor deja a los suyos es honor, respeto, admiración y puertas abiertas. El reconocimiento y el honor de Dios y de los demás no se compara a un simple cargo o beneficio económico, el honor es para toda la vida, y trasciende en bendición para los nuestros más allá de nuestra vida temporal.

UN NOMBRE CON DIGNIDAD

A Cristo se le dio un Nombre sobre todo nombre. Esto será posible con nosotros, ni es la intención. Pero un genuino servidor de Dios recibirá de Dios su nombre inscrito en el libro de la vida, pero recibirá de su prójimo un nombre que inspira respeto y deseos de seguir el ejemplo de servicio mostrado. E incluso, su nombre recibirá el reconocimiento de ser un siervo/a auténtico de Dios.

APLICACIÓN

Contesta y comparte en clase:

¿Qué ajustes necesitas hacer en tu vida para ser un auténtico servidor?

¿Qué bendición crees que deja a tu familia una de servicio?

EJERCICIO

En equipos de tres personas relacionen correctamente las frases correspondientes, al final enumeren las tres frases que mas les gustaron.

"El hombre más feliz del mundo es aquel que sabe reconocer los méritos de los demás y..."

"Si no se vive para los demás, la vida..."

"Sé útil primero a los demás,..."

"Solamente una vida dedicada a los demás..."

"La vida sólo vale..."

"Obra de tal manera que trates a los demás como un fin y no..."

"El que no vive para servir,..."

"El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y..."

"Haz todo lo bueno que puedas, con todos los medios que puedas, en todas las maneras que puedas, en todos los lugares que puedas,..."

"Con la felicidad pasa lo mismo que con el amor,..."

"Mas bienaventurado es..."

"...Cuando se entrega poco a poco a los demás".
Pacoyo

"...En todos los tiempos que puedas, a todas las personas que puedas, cada vez que puedas". *John Wesley*

"...Si quieres ser útil a ti mismo". *Séneca*

"...No se encuentra buscándola, se encuentra dándola". *Misael Ramírez*

"...No sirve para vivir".
Madre Teresa de Calcuta

"...Dar que recibir". *Jesús de Nazaret*

"...Carece de sentido".
Madre Teresa De Calcuta

"...Pueda alegrarse del bien ajeno como si fuera propio".
Johann Wolfgang Goethe

"...Merece ser vivida".
Albert Einstein

"...Como medio para lograr tus objetivos". *Inmanuel Kant*

"...El que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo"; *Jesús de Nazaret*

LECCIÓN 10

LA MISERICORDIA

"Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento." (Mateo 9.13).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: El alumno valorará la misericordia como un valor bíblico por medio del cual Dios hace llegar bendición, ayuda y restauración a los necesitados, y se comprometerá a llevarlo a la práctica.

INTRODUCCIÓN

En los evangelios, la misericordia es una virtud que capacita a la persona a sentir compasión y hacer el bien a todo necesitado. Así, por ejemplo, este es el término que utilizaron los ciegos que pidieron al Señor la curación de su vista (Mt. 9:27). Lo mismo que la mujer cananea que pidió la curación de su hija (Mt. 15:22). Y de hecho, el carácter central del programa misionero de Jesús, según Lucas, tuvo que ver con un ministerio fuertemente de misericordia: *"El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos"* (Lc. 4:18).

Aún más, la misericordia es el trato especial con que Dios ha querido relacionarse con el ser humano desde el principio de la historia de la salvación. Así fue como se reveló a Moisés e Israel: *"Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad"* (Ex. 34:6). Así, pues, si este es el trato por excelencia que Dios nos da a nosotros, no es casualidad que este sea el trato que nos pida que brindemos nosotros a los demás.

1. EL MUNDO ESTA NECESITADO DE MISERICORDIA

Hay necesidades por doquier

Tan sólo en México existen 53.3 millones de pobres, y de estos, en pobreza extrema alrededor de 12 millones de mexicanos. Casi el 50 % de la población, prácticamente, está sufriendo hambre, frío, enfermedad, etc. Pero, aún más, estas cifras están aumentando cada año, y la gente que pide dinero en las calles, semáforos, que no tiene casa y duerme en cualquier lugar aumenta. La realidad es todavía más cruel si conociéramos las cifras de países pobres como los del continente africano. El ser humano no ha podido obedecer a Dios en este renglón. Las causas pueden ser muchas: falta de empleo y oportunidades, bajos salarios, o aún negligencia, etc. Sin embargo, Dios nos sigue invitando a ser misericordiosos ¿Qué podemos empezar a hacer?

¿Dónde están los misericordiosos?

Parecieran no existir. El egoísmo se ha apoderado de una gran masa de la humanidad. La tendencia es a acumular egoístamente, más que compartir misericordiosa y solidariamente para aliviar los males que acarrea la pobreza. Pareciera que el ser humano se sigue excusando para no ayudar a su prójimo con la frase que Caín le dijera a Jehová: *"¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?"* (Gn. 4:9b). Pienso que Dios sigue cuestionando nuestro proceder, como lo hizo con Caín: *"¿Qué has hecho?"* (Gn. 4:10a).

Rompamos con el egoísmo

Debemos cobrar conciencia que la bendición de nuestro prójimo es nuestra responsabilidad. Que las bendiciones y bienes que po-

seemos nos fueron dados por Dios para que fueran administrados en bien de nosotros y de nuestro prójimo. Renunciemos al egoísmo malsano que se desentiende del necesitado y ha caído en desgracia.

2. LA MEDIDA DE MISERICORDIA QUE EL MUNDO NECESITA

Sed misericordiosos como vuestro padre celestial

¡Qué tremenda medida de misericordia nos demanda Cristo que practiquemos! Dios hace misericordia aún a los malos, a los que no lo agradecen, a los enemigos y aún a los que se alejan de Él. Porque Él siempre permanece fiel a lo que Él es: y Él es misericordioso y bueno en gran manera. Sin duda, la medida es muy alta, pero, Dios nos ha dado de su Espíritu y su palabra, que al abrirle la puerta de nuestro corazón, toman control de nuestra, mente emociones y deseos, y producen el cambio necesario que nos capaciten para ser personas que hacen misericordia a los demás.

Esta medida de misericordia restaura, no sólo ayuda

Los males, necesidades, desastres, contingencias, pobreza, enfermedad, dolor, etc., sólo pueden ser verdaderamente aliviados con esta medida de misericordia practicada por la humanidad. Una misericordia que ayuda a la persona aunque no lo merezca. Que perdona y restaura sin discriminación alguna, sin hacer acepción de personas y sin esperar algo a cambio. Una misericordia que no busca el provecho personal, sino el bien de los demás. Que además, saca a la persona del pozo de la desesperación, lo rescata del hoyo y sacia de bien su boca y su vida por entero. Ahí donde estamos ¿podremos empezar a ser solidarios y misericordiosos con el necesitado? ¿Podremos asumir el reto de ser compasivos como lo es nuestro Padre celestial? ¿Somos así con nuestra familia, amigos y vecinos?

3. PROMESAS A LOS MISERICORDIOSOS

Recibirán misericordia

Mateo 5:7, dice que los misericordiosos serán gente feliz y dichosa, porque ellos recibirán de parte de Dios misericordia. Tan sólo esta promesa tiene la suficiente fuerza y razón para darnos la motivación para ser personas que obran con misericordia, que extienden la mano al necesitado, que levantan al pobre, que curan heridas y perdonan misericordiosamente al que falla, en lugar de condenarlo y repudiarlo. El Salmo 18:25, lo decía muy bien: “Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y recto para con el hombre íntegro”. ¿Qué mayor recompensa hay, que la misericordia de Dios, si somos misericordiosos?

Se les dará mucho más de lo que dieron

Ya que el misericordioso para serlo es generoso por excelencia, la palabra de Dios promete que a los que dan, se les dará también. Pero, la promesa dice que se les dará una medida buena, apretada, remecida y rebosante. Es decir, recibirán mucho más de lo que dieron y con pilón, sin que esto haya sido en realidad lo que los motivaba a dar para ayudar al pobre, angustiado y en necesidad. Así que ser misericordioso no nos deja sin recursos, es una semilla sembrada que se convierte en una gran cosecha.

Tendrás paz

La misericordia trae paz al corazón, porque fuimos creados para ser ayuda, apoyo, fortaleza y bendición a nuestro prójimo. Salomón lo explicó muy bien en breves palabras: “A su alma hace bien el hombre misericordioso; Mas el cruel se atormenta a sí mismo” (Prov. 11:17). Experimentarán confianza cuando tengan que clamar a Dios por misericordia en alguna necesidad. Sus corazones y pensamientos no les

reprocharán. ¿Quieres esta paz? Sé misericordioso.

El misericordioso será bendito

Proverbios 22:9, dice: “El ojo misericordioso será bendito, Porque dio de su pan al indigente”. En el idioma hebreo, ser bendito implica ser dotado de abundancia, dicha y capacidad para vivir una vida plena. Vale la pena ser misericordioso. Porque la bendición no se apartará de nosotros, de nuestra familia y de las generaciones siguientes.

4. ¿DE QUÉ LADO QUIERES ESTAR?

“34Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. 35Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; 36estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. 37Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? 38¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? 39¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? 40Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. 41Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. 42Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me dis-

teis de beber; 43fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. 44Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? 45Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. 46E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” (Mt 25.34–46, RVR60)

La parábola de Mateo 25:3-46 es clara, Dios valora mucho nuestra reacción a las necesidades humanas: Él quiere que la gracia y generosidad de Dios para con nosotros, la mostremos al necesitado de la sociedad. La práctica o la falta de misericordia hacen la diferencia entre la vida y la muerte, la razón no es que las buenas obras salven, sino que se espera que un cristiano genuino ame y practique la misericordia, mientras que quien no lo hace es considerado un malvado. Debemos estar dispuestos a ser agentes de transformación. Cuando nos encontremos en el juicio de las naciones, tú, ¿De qué lado quieres estar?

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

¿Qué te parece si en este momento oramos por todas esas necesidades que necesitan ser suplidas por actos de misericordia? ¿Qué tal si miras a tu alrededor en tu célula para ver si hay alguna necesidad y planean hacer algo al respecto? Y por qué no, hagan una oración pidiendo a Dios un corazón de misericordia, compasión y solidaridad con el necesitado, que no sólo ayude, sino restaure a las personas de manera total a una vida digna.

LECCIÓN 11

LA PERSEVERANCIA

"Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo" (Mateo 24:13).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: El alumno apreciará la perseverancia como un valor y una virtud fundamental a desarrollar para lograr las metas más nobles y elevadas de su vida cristiana, familiar y social.

INTRODUCCIÓN

Los libros que hablan de valores definen generalmente a la perseverancia como una fuerza interior que nos permite llevar a buen término las cosas que emprendemos en el transcurso de nuestro caminar. ¿Tienes grandes metas para este año? ¿Quieres alcanzar grandes cosas para tu vida y familia? ¿Estás decidido a crecer más en tus ministerios, profesión, matrimonio o trabajo? Si a esas cosas y a otras más que no se aluden aquí contestas que sí, entonces tú necesitas más que nunca reconocer cuán esencial es que desarrolles la virtud y el valor de la perseverancia en tu vida para lograr tus metas más dignas y elevadas. ¿Sabes por qué? Porque la victoria le pertenece a los más perseverantes. Y para que tú puedas visualizar conmigo qué hace que se conviertan en victoriosos los perseverantes, te invito a estudiar esta lección.

1. LOS PERSEVERANTES TIENEN UN PROFUNDO SENTIDO DE COMPROMISO

Se engrandecen en las adversidades

El sentido de compromiso no permite a los que son perseverantes abandonar las tareas que comienzan. Al contrario, el compromiso que experimentan los anima a trabajar hasta el final, sin importar que obstáculos tengan que

enfrentar en el camino. Por ello, se engrandecen en las adversidades, es decir, desarrollan las virtudes, estatura de carácter o habilidades que necesitan o les están faltando, para poder superar los obstáculos y alcanzar las metas más dignas y anheladas que persiguen. De esta manera, el sentido de compromiso se convierte en una alta motivación que no los dejará tirar la toalla nunca, y les capacitará para transformar sus debilidades en fortalezas con tal de alcanzar sus metas.

El modelo de Jesús

Todos sabemos que Jesús desarrolló su vida y ministerio dirigiéndola hacia las metas que debía alcanzar. Él dijo: "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10). Para lograr esto, Cristo encontró en el camino que lo llevaba a esta meta, obstáculos innumerables: Los fariseos no creyeron en él, tampoco los saduceos, el pueblo en general gritó condenándole ¡crucifícale!, los discípulos dudaban de él que hubiese resucitado, la muerte, la cruz, su sufrimiento cruel, y cuántas otras cosas más. Pero su profundo sentido de compromiso lo llevó a menospreciar los obstáculos (el rechazo, el oprobio y la cruz; Heb. 12:2-3), pagar el precio y perseverar hasta alcanzar la meta que se había propuesto: lograr la victoria sobre la muerte para beneficio de los que creamos en él.

2. LAS FORTALEZAS DE CARÁCTER QUE DESARROLLAN

Son pacientes. Los que poseen perseverancia han aprendido a ser pacientes, la cual se manifiesta en un ánimo incansable y de mucha resistencia para seguir luchando, a pesar de estar bajo presión o adversidad.

Son decididos. Saben qué es lo que quieren, y por eso, han decidido con claridad cuáles son las metas que persiguen, y qué beneficios representan, por lo cual vale la pena alcanzarlas.

Son valientes. Los que son perseverantes son personas que están dispuestos a correr todos los riesgos que implica buscar alcanzar los objetivos que se han propuesto. No es que no sientan temores, sino que a pesar de los temores siguen adelante, con la confianza de que van a lograr la victoria.

Son autodisciplinados. Es decir, forjan en sí mismo el carácter, la conducta y las actitudes que necesitan para lograr las capacidades, habilidades y fortalezas esenciales para lograr las metas que desean alcanzar.

Son responsables. Son personas que están dispuestos a rendir cuentas y a responder de sus actos. Pero luchan con la responsabilidad para hacer bien las cosas, obtener excelentes resultados y cumplir satisfactoriamente con sus obligaciones y deberes, para consigo mismo, familia, iglesia, Dios, etc.

¿Estás cultivando este carácter en tu vida para poder ser perseverante y lograr tus metas? ¿O eres de los que creen que las metas se logran sin mayor esfuerzo?

III. LAS FORTALEZAS ESPIRITUALES DE LOS PERSEVERANTES

La fe. Indudablemente las personas de perseverancia tienen que ser personas de fe. Esto se debe a que la fe es esencial para establecer metas y creer en que las va a alcanzar, porque confía en que Dios está con él para ayudarlo en los obstáculos, provisión de recursos y para fortalecerle cuando sus fuerzas flaquean o el miedo lo invade. Además, saben

que cuando se necesite el milagro, ahí estará el Señor para dárselo en cumplimiento de las promesas de su palabra, las cuales le pertenecen, porque fueron compradas para él por la sangre de Cristo.

Oración y poder del Espíritu Santo. La fe en Dios y su palabra no viene de forma automática, se necesita, además de la lectura de la palabra de Dios, la oración. Por medio de la oración la persona presenta a Dios sus metas, los obstáculos que está enfrentando, pero sobre todo, suplica la provisión de recursos, capacidades y milagros que necesita para alcanzar con éxito sus metas. La oración, además, conecta a la persona con el poder del Espíritu Santo, su sabiduría, recursos y sus misericordias.

Las promesas de Dios. Dios ha prometido estar con nosotros. Como se lo dijo a Josué, nos lo dice a nosotros también: “no te dejaré, ni te desampararé” (Josué 1:5b). Nunca debemos sentirnos solos, Dios siempre estará con nosotros. Si tenemos que cruzar el Jordán, Él estará ahí para ayudarnos. Si tenemos que enfrentar gigantes, Jehová nos dará la victoria. Dios solamente quiere que asumamos las metas que Él tiene para nosotros, y que nos esforcemos en alcanzarlas y seamos valientes (Josué 1:9).

Si tienes grandes metas para tu familia, hermosos proyectos y grandes objetivos, no los podrás realizar, a menos que desarrolles la capacidad de ser perseverante. Para lograrlo, no sólo necesitas un profundo sentido de compromiso y el desarrollo de un excelente carácter que te dé la estatura para el logro de las metas, sino también necesitas la fuerza y el poder espiritual que viene del Espíritu Santo, el cual, no sólo te hará vencedor, sino más que vencedor en Cristo Jesús.

LECCIÓN 12

EL TEMOR DE DIOS

“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Proverbios 9:10).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Identificar en qué consiste el valor bíblico del temor a Dios, y desafiar a cada alumno a vivirlo en cada circunstancia de la vida.

INTRODUCCIÓN

En el sentido bíblico, el temor de Dios es una actitud positiva que desarrolla la persona que guarda reverencia, respeto y amor a Dios. Genera la conducta firme de no hacer aquello que desagrada u ofende a Dios. Es un valor que práctica la persona agradecida con Dios por su bondad, que busca corresponder a ese grande amor de Dios hacia él.

1. EL LADO POSITIVO DEL TEMOR

Se manifiesta de muchas y diferentes maneras, tanto positivas, como negativas. Es fácil distinguir el lado negativo del temor, pero pocas veces analizamos el lado positivo. Pondré un ejemplo con el que todos estamos familiarizados. Cuando era niño me encantaba jugar con fuego, me gustaba hacerlo en los rincones y a los lados de la casa. En una ocasión observé como algunos muchachos de la colonia realizaban “dragones de fuego”, me impresionó tanto ver como una corcholata llena de cera caliente es capaz de lanzar una llamarada enorme si uno le agrega un poco de agua. Por semanas tuve la curiosidad de hacerlo por mí mismo, hasta que finalmente me animé; me fui al otro lado de la casa donde se supone que nadie me vería, tenía todo preparado. Monté la corcholata con cera arriba de un alambre metido entre el enjarré de una barda, no tenía forma de transportar agua (y no se me ocurrió

otra) más que llenarme la boca de agua para aventar el chorro directamente, recuerdo que antes de hacerlo estaba muy nervioso; finalmente lancé el chorro de agua: el problema fue que lo hice demasiado cerca de la corcholata ardiendo, pero no solo eso, justo cuando lo hice mi mamá me encontró, salió una gran llamarada, no tuve de otra más que aventarme de espaldas. Gracias a Dios que no pasó de una buena regañada y la espera de unas semanas para volver a tener copete y pestañas. El resultado al final fue positivo. Aprendí a respetar al fuego. No me atemoriza, pero con esta y otras experiencias aprendí a respetarlo. Lo mismo pasa con otras cuestiones, el temor nos permite tener conciencia de lo malo o del peligro. Si el adolescente y el joven no desarrollan temor a la velocidad, las posibilidades de accidentarse son altas.

El temor es una emoción muy importante para los seres humanos porque nos ayuda a enfrentar la vida. Gracias a él, el ser humano es capaz de responder con gran agilidad y rapidez en una situación adversa. De esta emoción podemos tomar fuerza para alcanzar objetivos en la vida. Hay una gran diferente entre el miedo paralizante y el temor de Dios que impulsa la conducta correcta.

El primero te va a empobrecer y a tu familia; y el segundo va a enriquecer tu vida. El terror puede ser una fuerza negativa y destructiva que paraliza a las personas. Los creyentes sabemos que el miedo es una de las emociones favoritas del enemigo. El espíritu de temor o de intimidación es capaz de arruinar de quien lo padece al dominarlo y acobardarlo.

Repetidas veces la Biblia insta a los hijos de Dios a no temer. En Génesis 15:1 Dios le dice a Abraham que no tema porque “soy tu

escudo, y tu galardón". El salmista dice: "No temeré mal alguno porque tú estarás conmigo" (Sal 23:4). El Nuevo Testamento empieza con el mensaje angelical de no temer (Lc 1:13). Jesús en múltiples ocasiones invita a sus discípulos a no temer (Mt 10:31; Lc 5:10; 12:32).

2. QUE ES EL TEMOR DE DIOS

El temor de Dios aparece en la Escritura a raíz de la desobediencia de Adán: "Oí tu voz en el jardín y tuve miedo" (Gn. 3.10), indicando de este modo que el temor es resultado del pecado a partir de ese momento, siempre es Dios quien toma la iniciativa para despejar del ser humano el temor paralizante, el terror y el pavor que le hacen temblar y alejarse, y transformarlo en temor reverente al reconocer su inmenso poder y carácter.

Es necesario tener un concepto cristocéntrico de la relación de Dios con el ser humano, para poder entender lo que significa el temor de Dios. Mack Wayne dice al respecto;

"¿Qué quiere decir "ser un hombre que teme a Dios"? Respuestas confusas a esta pregunta te pueden impedir construir una familia como Dios quiere. Algunas personas tienen un temor a Dios que es pesado, hasta opresivo. Si piensan en Dios les provoca ansiedad, miedo o pavor. Su temor a Dios es debilitante; una maldición en vez de una bendición. Creen que Dios está para agarrarlos, que es malhumorado, vengativo e irritante" (Mack, W. A. (2006).

Luego agrega...

"Pero el temor de Mat. 25:25 no es el temor de Dios descrito en el Salmo 128. El primero te va a empobrecer y a tu familia; y el segundo va a enriquecer tu vida. El miedo de Mat. 25:25 causará que seas inseguro, descontento, no perdonador, odioso, au-

toritario o esclavo. Pero el temor del Salmo 128 produce efectos opuestos: es constructivo, no destructivo, te llevará hacia Dios, no te mandará lejos de Él; te va a estimular a la acción responsable, no a engendrar pereza; te motivará a que busques a los demás, no a esconderte; te ayudará a servir a otros y a disminuir tu egoísmo y a demoler otros temores que te han impedido vivir con confianza, gozo y fruto... De manera sencilla: el temor de Dios es la respuesta inevitable de un entendimiento creciente y bíblico de, y una relación con, el verdadero y viviente Dios quien ha sido revelado por Jesucristo" (ibíd., 2006).

La sociedad postmoderna en la que estamos inmersos, necesita una fuerte dosis de este valor. Este nos lleva muy naturalmente a la pregunta ¿cómo puede uno conseguir y mantener este sano temor de Dios? Esto es posible sólo si has nacido en Jesucristo. Solo, vas a temer a Dios en la manera sofocante y destructiva descrita previamente. No requieres una obra especial de Dios en tu vida para estar aterrorizado de Dios. Pero temer a Dios en la manera apropiada es otro asunto. Este requiere una obra de gracia Dios en tu vida. El Espíritu Santo te tiene que impulsar a nacer de nuevo espiritualmente y ser redimido del pecado por la obra de Jesucristo.

La Palabra de Dios que nos llega por medio de Jeremías nos da pistas importantes en este asunto: "y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios. Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí." (Jer. 32:38-40). La gente de Dios, los que pertenecen a él, le temen positivamente porque Dios los inspira a hacerlo.

3. LOS BENEFICIOS DE TEMER A DIOS

"1Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, Que anda en sus caminos. 2Cuando comieres el trabajo de tus manos, Bienaventurado serás, y te irá bien. 3Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. 4He aquí que así será bendecido el hombre Que teme a Jehová" (Sal 128.1–4, RVR60).

Este salmo indica que para ser el tipo de esposo y padre que Dios quiere que seas, debes ser un hombre que teme a Dios (v. 1, 4). Un temor apropiado de Dios te va a convertir en una bendición extraordinaria para tu esposa y tus hijos. Serás apreciado por tu familia. Llegarás a ser un esposo y padre efectivo. El temor de Dios va a ser la tierra en donde crecerá tu influencia positiva y la razón básica que hará que tu familia se levante y te bendiga.

Mack, W. A. (2006) Presenta una lista maravillosa de los beneficios de tener el temor de Dios.

"Un temor de Dios sano y prudente hará lo mismo por ti y por mí. Un sentido más amplio 1) de la presencia de Dios, 2) de la majestad incomparable de Dios, 3) de la misericordia abundante y gracia de Dios, 4) de la lealtad de Dios, 5) de tu dependencia en Dios y tu responsabilidad hacia Él, 6) de tu relación con Dios y la prioridad de esa relación, 7) de la perfección suprema de Dios cambiará la dirección de tu vida, en todo aspecto, te llevará a una entrega amorosa y sin reservas a Dios; te impulsará a estructurar tu vida, ordenar tus asuntos y relaciones y a hacer decisiones según la voluntad

de Dios. Vas a ser un hombre que camina con Dios en comunión íntima. Tu vida girará alrededor de Él para que puedas decir con Pablo, "para mí el vivir es Cristo". Vas a estar estimulado y fortalecido para relacionarte con tu esposa y tu familia, a la manera de Dios. Llegarás a ser el hombre bendito (feliz) del Salmo 128, que se convierte en una bendición para su esposa y sus hijos. Construir una familia como Dios quiere no quedará como "el sueño imposible", sino que será una realidad."

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

El temor de Dios es el principio de la sabiduría, te aparta del mal, te hace tener respeto a Dios, amor genuino al Señor, convierte el alma. Todas estas frases son de la literatura bíblica sapiencial, de la experiencia de fe en Jehová del pueblo de Israel ¡Temer a Dios es sabio!

¿Tienes la clase de temor a Dios que describe el Salmo 128? Describe por qué: _____

Describe un ejemplo bíblico de alguien con temor de Dios de tipo destructivo. ¿Cómo ha afectado este tipo de temor a esa persona? _____

Describe el tipo de temor de Dios que es saludable y constructivo _____

LECCIÓN 13

EL VALOR DEL GOZO

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Que a través de este estudio el alumno aprecie más profundamente el valor del gozo para que pueda vivirlo en cualquier circunstancia de la vida.

INTRODUCCIÓN

La persona postmoderna valora mucho el placer, cree que puede darle significado a su vida. El cristianismo y nuestra forma de evangelizar no escapa a esto. Comúnmente nuestra predicación del evangelio se centra en las “ganancias” que se obtienen al ser cristiano. Por ejemplo, las “cuatro leyes espirituales”, que han sido de tanta bendición a tantas personas, se centran en las bendiciones que se reciben de parte de Dios. No pasará mucho tiempo en que cada creyente se dé cuenta que la vida cristiana conlleva cimas, llanos, pero también barrancas y pozos profundos. Proceso que todos debemos pasar.

Se dice de los motociclistas que sólo hay dos tipos de ellos: Los que ya se cayeron y los que se van a caer. Yo suelo decir que hay tres tipos de cristianos: Los que ya pasaron por la crisis, los que están en una crisis o los que pasarán en una crisis. No es en la cima donde nuestra fe es probada; es en los barrancos y en los pozos profundos donde debe brillar nuestro compromiso y fidelidad a Dios. Para mantenerse fieles a Dios en medio de cualquier circunstancia es necesario atesorar profundamente el valor en cuestión: El gozo.

1. LA COSMOVISIÓN HEDONISTA.

Mientras que para los creyentes los parámetros ético-morales se basan en las escrituras, para el hombre postmoderno el parámetro más importante es el placer; los medios quedan subordinados al motivo principal que

es la gratificación personal. El principio del hedonismo sobre la vida y el placer dice así: *“El fin de la vida es el placer; todo lo que me sabe bien es bueno, aunque no sea ético.”* (Quillet, 1973).

El Dr. Enrique Rojas expresa:

“Hedonismo significa que la ley máxima de comportamiento es el placer por encima de todo, cueste lo que cueste, así como el ir alcanzando progresivamente cotas más altas de bienestar. Además, su código es la permisividad, la búsqueda ávida del placer y el refinamiento sin ningún otro planteamiento. Así pues, hedonismo y permisividad son los dos nuevos pilares sobre los que se apoyan las vidas de aquellos hombres que quieren evadirse de sí mismos y sumergirse en un caleidoscopio de sensaciones cada vez más sofisticadas y narcisistas, es decir, contemplar la vida como un goce ilimitado” (Rojas, E.)

Para Enrique Rojas el hombre postmoderno, *“tiene un gran vacío moral y no es feliz... No tiene vínculos, hace lo que quiere en todos los hábitos de la existencia y únicamente vive para sí mismo y el placer, sin restricciones”*. Ésta tristeza profunda, el ser humano trata de satisfacerla a través de la enajenación.

Crabb, L. (2001), hace una exégesis de la caída en el huerto del Edén, explica que, desde su creación, el ser humano tenía todas sus necesidades satisfechas en una relación íntima con Dios. Con la caída y la destrucción de la relación con Dios; estas necesidades se convirtieron en carencias. El gozo en el Edén era completo, pero el pecado dejó al ser humano

vacío, le dejó una tristeza profunda, un sentimiento de insatisfacción. El ser humano debe entender que, sólo a través de buscar a Dios su necesidad espiritual será saciada.

El hedonismo es un intento de llenar el hueco que tiene forma de Dios. Ofrece una euforia pasajera, un placer temporal, una sensación momentánea de bienestar, un paliativo emocional, una paz pasajera, una sensación de felicidad efímera pero que finalmente no es capaz de satisfacer al espíritu. Los que buscan intensamente la felicidad tendrán muy poca de ella. No hay nada más infructuoso en la búsqueda de la felicidad que no encontrarla, por seguir el camino equivocado. El hombre, que palea sus verdaderas necesidades espirituales satisfaciendo su yo, amará la sensación temporal, pero finalmente odiará lo efímero que es. El hedonismo no salva a nadie, al contrario, como dice Tripp, P. (2014). *“Si buscas afuera de tu Salvador que algo sea tu salvador, esa cosa terminará siendo, no tu salvador sino tu opresor”*.

2. EL GOZO DEL SEÑOR

Es muy común que se confunda el gozo con la felicidad. Nos ocuparemos de marcar la diferencia. Somos felices cuando todo va bien. Pero a diferencia de la felicidad, el gozo, puede coexistir con el sufrimiento y el dolor. La felicidad es una emoción fuerte que surge como resultado de períodos momentáneos de estabilidad y bienestar que caracterizan nuestra vida. Por el contrario, el gozo es su fundamento sólido; es una convicción espiritual; es la certeza de que todo está bien a pesar de las diferentes pruebas y dificultades de la vida (Fil. 4:6, 7). Las circunstancias pueden ser adversas en extremo, pero el gozo no depende de los sentimientos o emociones, sino que viene cuando conseguimos sacar nuestros ojos de las cosas que se ven y ponerlos firmemente en las cosas que no se ven (2 Co 4.18). De esta forma la alegría que produce el Espíritu en el creyente es profunda y permanente.

Otra forma de llamarle al gozo del Señor es el contentamiento cristiano; el apóstol Pablo escribió:

“11No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. 12Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.” (Flp 4:11–12, RVR60).

El contentamiento cristiano no es un valor que surja automáticamente. En realidad es una disciplina valiosísima, notemos que el apóstol Pablo tuvo que aprender a contentarse en cualquier circunstancia. Sobre esta disciplina también le escribió a su hijo Timoteo:

“6 Ahora bien, la verdadera sumisión a Dios es una gran riqueza en sí misma cuando uno está contento con lo que tiene. 7 Después de todo, no trajimos nada cuando vinimos a este mundo ni tampoco podremos llevarnos nada cuando lo dejemos. 8 Así que, si tenemos suficiente alimento y ropa, estemos contentos. 9 Pero los que viven con la ambición de hacerse ricos caen en tentación y quedan atrapados por muchos deseos necios y dañinos que los hunden en la ruina y la destrucción.” (1 Ti 6:6–9. NTV).

El cristiano debe estar consciente que el lugar más seguro, no es el cumplimiento de sus sueños y deseos; el mejor lugar es encontrarse en el centro de la voluntad de Dios. Los creyentes no son forzados a obedecer a Dios; lo hacen voluntariamente y encuentran que ésto es lo que les hace felices. Cuando se ponen a pensar, se dan cuenta que no hay nada que les haga tan felices como la sumisión a la voluntad de Dios. Están contentos con dejar que el Señor planee su futuro, aún y cuando los propósitos de Dios sean muy distintos a lo que ellos pensaban. De hecho, prefieren la vo-

luntad de Dios antes que sus propios planes, porque saben que Él entiende mejor que ellos lo que les es benéfico. Dios les conoce mejor de lo que se conocen a sí mismos. Los no creyentes que creen que su destino está en sus propias manos solamente pueden tener miedo con respecto al futuro, porque un solo error o equivocación les podría conducir al desastre. Los creyentes no tienen nada que temer porque pueden encomendar su futuro a Dios y contentarse con la guía divina.

3. EL CRISTIANO DEBE CUIDARSE DE TODO AQUELLO QUE TIENE EL POTENCIAL DE ROBARLE EL GOZO.

El creyente debe desear menos. Cada tristeza que experimentamos es el resultado de un deseo insatisfecho. El contentamiento cristiano no proviene del hecho de obtener "más", sino de desear menos. Jesús nos lo aclaró: *"La vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee"* (Lucas 12:15). El no creyente piensa que entre más tenga para disfrutar, tendrá más felicidad. Burroughs, J. (1995) lo aclara así:

Los cristianos saben que esto solo les hará felices momentáneamente. La gente más rica no "es necesariamente la gente más feliz. Los creyentes encuentran que lo que les hace realmente felices es cuando desean solamente las cosas que Dios ha escogido para ellos. Su felicidad no surge del tamaño de su saldo en el banco, sino más bien de su voluntad de estar satisfechos con lo que Dios les da. Una persona que posee muchas cosas pero que desea más, siempre será miserable. Una persona que posee pocas cosas pero que ya no desea más, siempre será feliz".

Las circunstancias. ¿Se ha detenido a considerar cuán pocas son las circunstancias de la vida que están realmente bajo nuestro con-

trol? No tenemos control sobre el tiempo, sobre el tráfico en el centro de la ciudad o sobre las cosas que otras personas dicen y hacen. La persona cuya felicidad depende de circunstancias ideales estará infeliz una gran parte del tiempo.

Las personas que nos rodean. El gozo del Señor es el resultado de la confianza que tenemos puesta en Él, debe ser mucho mayor que la capacidad que le brindemos a las personas para quitarnos el gozo.

La murmuración. Murmurar es apagar la luz de Cristo en nuestra vida, porque manifiesta que no hay diferencia entre nosotros y los inconversos que nos rodean. Es nuestro deber reflejar su luz, así como la luna refleja la del sol.

4. EL EJEMPLO DEL APÓSTOL PABLO

El apóstol Pablo enseñaba sobre el contentamiento cristiano y el gozo con una autoridad moral innegable. En su segunda carta a los corintios, el apóstol describe a grandes rasgos los sufrimientos que había enfrentado hasta ese momento, por causa del evangelio:

"23 ¿Son siervos de Cristo? Sé que sueño como un loco, ¡pero yo lo he servido mucho más! He trabajado con más esfuerzo, me han encarcelado más seguido, fui azotado innumerables veces y enfrenté la muerte en repetidas ocasiones. 24 En cinco ocasiones distintas, los líderes judíos me dieron treinta y nueve latigazos. 25 Tres veces me azotaron con varas. Una vez fui apedreado. Tres veces sufrí naufragios. Una vez pasé toda una noche y el día siguiente a la deriva en el mar. 26 He estado en muchos viajes muy largos. Enfrenté peligros de ríos y de ladrones. Enfrenté peligros de parte de mi propio pueblo, los judíos, y también de los gentiles. Enfrenté peligros en ciudades, en desiertos y en mares.

Y enfrenté peligros de hombres que afirman ser creyentes, pero no lo son. 27 He trabajado con esfuerzo y por largas horas y soporté muchas noches sin dormir. He tenido hambre y sed, y a menudo me he quedado sin nada que comer. He temblado de frío, sin tener ropa suficiente para mantenerme abrigado. 28 Además de todo eso, a diario llevo la carga de mi preocupación por todas las iglesias.” (2 Co 11:23–28, NTV).

Con frecuencia en los Salmos —lo mismo que en otras partes— encontramos afirmaciones como la siguiente: los justos sufren, los malvados prosperan, y Dios no hace nada. Este es el mismo sentimiento que Pablo trata aquí en relación a la perspectiva que tienen los filipenses sobre sus circunstancias.

Hallarse en una situación desesperada sin perspectivas de cambio, puede alimentar toda una gama de emociones. Tal vez le pregunte a Dios “¿Hasta cuándo?” o “¿Por qué me has abandonado?” Quizás sienta verdadera ira e indignación. Esas reacciones son razonables, especialmente a la luz de afirmaciones como 1:6, que Dios perfeccionará la buena obra que comenzó en ellos. Es fácil sentirse distanciado de Dios o abandonado cuando las circunstancias nos impiden hacer algo que nos sentimos llamados a hacer. En nuestras oraciones imploramos a Dios que nos libere de nuestras circunstancias o que las cambie de alguna manera. ¿Dónde está Dios en esos casos; nos ha abandonado? Desde la perspectiva de los filipenses, Pablo debería estar expandiendo el evangelio. ¿Qué podría ser peor para esa causa que estar preso?

Si permitimos que nuestra perspectiva de las circunstancias nos domine, nos puede volver absolutamente inútiles para Dios (Sal 73.21–22). La frustración se puede convertir en amargura y desesperación, volviéndonos completamente ineficaces. Algo tiene que cambiar, pero ¿qué?

¿Qué ocurre en la Biblia cuando el pueblo de Dios clama a él porque los malvados prosperan y los justos se hunden? ¿Qué cambia? No lo que uno se imaginaría. La gran mayoría de las veces, lo que Dios cambia es la actitud acerca de las circunstancias en lugar de las circunstancias mismas. La clave está en ver las cosas desde la perspectiva divina en lugar de nuestra perspectiva humana. Sólo entonces podemos encontrar esperanza, coraje y fe para seguir avanzando.

EJERCICIO:

El contentamiento no es conformismo, ni es obstáculo para la superación.

Lea los siguientes versículos y anote la relación que debe existir entre el contentamiento y una vida dependiente del Señor:

Proverbios 15:16.

1 Timoteo 6:6.

Lucas 3:14.

Hebreos 13:5.

¿Ha aprendido a contentarse en cualquier situación?

CONCLUSIÓN

Pablo encontró la clave para vivir la vida con gozo, aun a pesar de las circunstancias adversas. Esta generación ha confundido el gozo con el placer egoísta y presente, aún a costa de perder la moral y la ética. El gozo del cristiano no puede ser así, está en el Señor, en el contentamiento que nos da Jesucristo para

aprender a vivir la vida con gozo en medio de la escasez como en la abundancia. No consiste siempre en cambiar las circunstancias, pero sí la perspectiva con que las miramos. Es necesario a ver las circunstancias con la perspecti-

va de Dios ¿Hay algo en lo que necesitas hoy cambiar tu perspectiva de la vida, contentarte y ver las cosas desde la perspectiva de Dios para dejar que el gozo del Señor fluya en tu vida?

EJERCICIO

En equipo, relacionen correctamente, la razón del gozo con el versículo correspondiente.

Lucas 10:20	La alegría de tu rostro depende del contentamiento de tu corazón.
1 Timoteo 6:8	Es más dichoso el hombre que ha logrado mantener la unión familiar a pesar de la escasez económica, que el rico con una familia dividida.
Proverbios 15:13	Disfrutar la vida es el resultado no de las circunstancias que te rodean, sino del contentamiento de tú corazón.
Proverbios 17:22	Los hijos espirituales que son fieles son de gran alegría al padre espiritual
Hebreos 13:5	Cuida que tus pensamientos sean alegres y gozarás de salud física.
Lucas 10:20	Tener qué comer y que vestir es suficiente para ser feliz si es que tienes a Dios.
Proverbios 15:15	No ambiciones el dinero, recuerda que tienes un proveedor que nunca te dejará.
Lucas 3:14	El mayor motivo de gozo, es que tu nombre esté inscrito en el libro de la vida.
3 Juan 4	Ten contentamiento con el sueldo que ganas. No extorsiones a los demás.

LECCIÓN 14

LA MORALIDAD SEXUAL

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: A través de este estudio pretendemos lograr que el alumno sea capaz de formular argumentos sólidos sobre el valor de la moralidad sexual bíblica, como uno de los fundamentos para edificar una vida personal y familiar de éxito y bendición de los nuestros.

INTRODUCCIÓN

La idolatría de la inmoralidad sexual es una de las estrategias más eficaces con el que cuenta el enemigo. Desde la antigüedad, el culto de los lugares altos y de los templos cananeos, babilónicos, griegos, etc., comportaba una clase de ritos que implicaban una «prostitución sagrada». Con el paso de los siglos estas diosas de la prostitución tomarían otros nombres y nuevas estrategias. En este tiempo no es la excepción, hoy hay sexo por todas partes, sin afectividad, sin restricciones y con el menor compromiso posible, a tal grado, que es toda una industria poderosa y con alcance mundial que genera grandes sumas de dinero, acumulación de poder y fuerte influencia, impactando la manera de pensar, actuar y legislar la sociedad.

1. LA INMORALIDAD SEXUAL

Posiblemente ésta sea el área donde más se vea reflejado el relativismo moral. Con la decadencia de los absolutos morales, la regla es: “todo se vale”. Hemos puesto al sexo en un lugar donde no debe estar. La postmodernidad se caracteriza por rápidos cambios, esta área no es la excepción. Las nuevas generaciones tienen una escala de valores diferente a su generación anterior próxima. No es raro encontrar fotografías o videos de adolescentes en situaciones sexuales rayando en lo explícito en las redes sociales. Contenidos que gene-

raciones anteriores difícilmente se animarían a mostrar.

Pareciera que la mayoría de los medios de comunicación se confabularon a una para transmitir la corriente del liberalismo sexual. En las escuelas, los niños y adolescentes son sexualizados antes de ser adecuadamente educados. No hace mucho que el gobierno federal a través del IMSS sacó un programa de educación sexual para adolescentes llamado “Como le hago” con el spot: “Es tu vida, es tu futuro, hazlo seguro”. La página informa que en México 3 de cada 10 embarazos son de adolescentes. La intención es hacer consciencia, al mismo tiempo que se les invita a los adolescentes a tener relaciones sexuales con preservativo. En los videos, los actores son adolescentes de alrededor de los 14 años de edad.

Diariamente cada persona es bombardeada, con una importante cantidad de publicidad con contenidos sexuales. Ya no es raro encontrar espectaculares con mujeres semidesnudas. Las jovencitas de hoy se preocupan más de la belleza de sus rostros y de las proporciones de su cuerpo que de la calidad de su carácter.

Cada vez es mayor el porcentaje de jóvenes y adultos que consideran que las relaciones sexuales prematrimoniales son moralmente aceptables. Muchos sexólogos creen que la liberación sexual es la base para el desarrollo de una personalidad sana. El psiquiatra Enrique Rojas escribe lo siguiente:

“La relación sexual debe quedar definida partiendo del amor... No hay amor sin alegría, pero en la relación sexual light lo que existe es un bien-

estar sin alegría auténtica. Es un estado de placer fugaz, que no ayuda a la maduración de la personalidad; un consumo de sexo en sus diferentes versiones. La pornografía, las revistas, los videos, los teléfonos eróticos, etc., se han convertido en un gran negocio, en el que se explotan las pasiones más ligadas a los instintos, en el que se potencia lo más primario del hombre, pero desligado de un fin amoroso. Por eso la sexualidad light no hace más sueño de uno mismo, ni mejora la personalidad, ni torna al hombre más comprensivo y humano. Lo introduce en un carrusel de sensaciones orgásmicas y de un consumo de sexo que cada vez pide más y que conduce a una neurosis obsesiva por conseguirlo; y, en consecuencia, a una deshumanización... El acto sexual con amor de verdad costa de tres ingredientes esenciales: físico, psicológico y espiritual". (Rojas, E.)

El cristianismo debe mantener una moralidad alta, la abstinencia, la abnegación y la contención tienen que seguir siendo parte de nuestra predicación. Dios diseñó el sexo como una práctica fundamental dentro del matrimonio y con sus funciones muy específicas como la intimidad, la unión, el goce y la procreación conyugal, la nombrada corriente de la "liberación sexual" lo rebaja al erotismo y ocio. Ésta cosmovisión es deshumanizante. Las relaciones sexuales dentro del matrimonio favorecen el vínculo y desarrollo del amor auténtico. Fuera de este propósito cualquier práctica sexual es egoísta porque instrumentaliza al otro para usarlo como objeto de placer y de su propia satisfacción.

2. LA COSMOVISIÓN BÍBLICA DE LA MORALIDAD SEXUAL

El diseño de Dios

La norma bíblica del sexo es una norma de pureza: "Tengan todos en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal, porque Dios juzgará a los adúlteros y a todos los que cometen inmoralidades sexuales." (He 13.4, NVI). La norma de Dios para el sexo demanda que la relación sexual sea pura y hermosa. Dios diseñó el sexo para ser disfrutado en la relación marido-mujer, para la procreación (Gn 1.28), para la unidad espiritual (Gn 2.24) y para la recreación (Pr. 5:18, 19). El propósito es de formar un círculo perfecto, una unión pura: dos vírgenes que entran en una relación exclusiva. Ese círculo, esa unión, puede romperse incluso antes del matrimonio, si uno o ambos compañeros no mantienen el lecho matrimonial puro no esperando a tener relaciones sexuales hasta poder hacerlo en la pureza de la relación marido-mujer.

La norma bíblica del sexo también es una norma de fidelidad: «Amor y Lealtad se han dado cita» dice la Biblia (Sal. 85.10). En términos prácticos, esto significa que la norma bíblica sobre el sexo requiere el compromiso de dos personas de permanecer fieles la una a la otra. Por eso el matrimonio es central en la sexualidad según las normas bíblicas, porque une a dos personas en un compromiso de por vida. Si el acto del amor ha de producir la intimidad emocional, física y espiritual para la cual fue diseñado, debe estar comprometido, debe ser fiel.

Los preceptos de Dios en cuanto a la sexualidad humana se basan en los principios bíblicos del amor, la pureza y la fidelidad. A su vez, esos principios reflejan la persona de Dios mismo.

El séptimo mandamiento "No adulterarás".

Este mandamiento fue específicamente estipulado para proteger la santidad del hogar, la unidad fundamental donde se edifica la sociedad. El voto matrimonial es un pacto sagrado que no debe quebrantarse bajo ninguna

circunstancia practicando la infidelidad sexual (Lv. 20:10). El matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer, no entre dos mujeres o dos hombres, excluyendo a cualquier otro. El adulterio es la inclusión de otros.

El plan de Dios era limitar las relaciones sexuales al compromiso amoroso del matrimonio; cualquier experiencia fuera de eso es o bien adulterio o inmoralidad sexual. Dios no enumera todas las posibilidades puesto que cada generación y cada sociedad inventan las propias. Trágicamente, la lista sería interminable. El séptimo Mandamiento, "No cometerás adulterio", es un resumen que prohíbe todas las perversiones y desviaciones sexuales; esto es, todo lo que se sale de la relación entre un hombre y una mujer bajo el lazo social conocido como el matrimonio. Cope, L. (2010) Explica en su libro: "Si se obedeciera el mandato de Dios: No cometerás adulterio» se eliminaría prácticamente: El incesto, la pedofilia, el aborto, las enfermedades de transmisión sexual y las violaciones.

EJERCICIO:

Analiza Levítico 18.5-24. Y haz una lista de las relaciones sexuales prohibidas, comparte en clase.

[illegible]

3. LA MORALIDAD BÍBLICA Y LA CULTURA.

Resulta increíble lo sensible que se vuelve la sociedad ante cualquier comentario sobre los pecados sexuales de común acuerdo entre adultos. Condenamos el asesinato, el abuso de menores y la violación, el robo y la estafa; la mayoría se une en contra de estas cosas. Pero si condenamos el adulterio, nos dicen que no debemos juzgar los actos de otras personas. La explicación de esta paradoja es que nos imaginamos que el adulterio, al igual que las prácticas homosexuales y toda una serie de pecados sexuales, no hace daño a nadie mientras se practique entre adultos en pleno uso de sus facultades. No debemos intervenir con nuestros juicios “moralizantes”, según ellos.

El “ángulo ciego” de este razonamiento se encuentra en el hecho de creer que tal acción “conciene solo a los que la llevan a cabo”. Ninguna conducta entre dos personas les concierne a ellas solamente; tarde o temprano, otros se ven envueltos. Como padre y marido, todo lo que hago afecta a mi familia, para bien o para mal. No existe tal cosa como una acción que sea moral o socialmente neutra. Los horrendos efectos del virus del VIH son un testimonio de la imposibilidad de que la sexualidad promiscua sea moral o socialmente neutra. La “aventura” de un cónyuge casado siempre afecta a los hijos, padres, esposa, amigos, jefes o empleados, compañeros de trabajo y a la sociedad en general.

En el Antiguo Testamento dice que los sacerdotes *“enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio”* (Ez. 44.23). Ese es el propósito de la Palabra de Dios en general y de los Diez Mandamientos en concreto, enseñarnos a distinguir entre lo correcto y lo erróneo, lo limpio y lo impuro, lo santo y lo pecaminoso a ojos de Dios. El adulterio es, en todo lugar y todo momento, impuro y pecaminoso.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Indudablemente, la inmoralidad sexual ha traído destrucción y muerte. De cada 10 matrimonios, 7 terminan en divorcio, con la tremenda consecuencia de hijos desamparados. Al año se practican cerca de 60 millones de abortos, convirtiendo de esta manera a las madres en asesinas de sus propios hijos. ¿Qué defensa puede tener en realidad la inmoralidad sexual, o el falso valor del libertinaje sexual vendido como un derecho humano?

El diseño de Dios de una vida de moralidad sexual, sin duda, es una bendición. Protege la vida, la dignidad de los cónyuges y los hijos, la salud de la familia, la paz social y la formación de personas de bendición a la comunidad y a la familia misma. Los creyentes nunca debemos bajar la guardia en vivir y enseñar celosamente este valor del reino de Dios.

¿Estás practicando y enseñando a tu familia a vivir los principios y valores bíblicos de una moralidad sexual conforme al diseño de Dios?

LECCIÓN 15

LA IMPORTANCIA BÍBLICA DEL PERDÓN

“Perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a quienes nos han ofendido” (Mateo 6:12).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: promover la práctica del genuino perdón como fundamento para una vida cristiana auténtica, bendición del hogar, matrimonio y relación con la comunidad sin Dios.

INTRODUCCIÓN

El perdón no es solamente un elemento fundamental en el trato de Dios con el hombre, sino también un aspecto indispensable de las relaciones mutuas, saludables y significativas entre las personas. Requiere madurez emocional y espiritual para tener la capacidad de practicarlo como un estilo de vida. Miraremos en esta lección el lugar de importancia que le asigna la enseñanza bíblica, incluso, Jesús mismo. En el mundo, la conducta que se practica es normalmente lo contrario del perdón: la venganza y el odio. En la Biblia el perdón tiene una gran importancia para una correcta relación con Dios, aprobación divina y derramamiento de bendiciones sobre el creyente.

1. CANCELANDO LA DEUDA

Parábola de los dos deudores.
Mateo 18:23-35.

En esta conocida parábola aprendemos más acerca de perdonar y ser perdonados. Pedro comprende que Jesús quiere que perdonemos a todos los que pecan contra nosotros, pero supone que debe haber un límite para el perdón. Piensa que es muy generoso al sugerir que tal vez podemos perdonar al hermano

hasta siete veces, y se sorprende cuando Jesús le dice que perdone no siete veces, sino 77 veces. Algunas traducciones lo expresan como 70 veces siete, lo que llega a 490 veces. Ninguno de los números se debe tomar al pie de la letra, ambos nos dicen que perdonemos sin límite. Puesto que, si Dios guardara una relación semejante de nuestros pecados, nos habría borrado hace mucho tiempo. Necesitamos el perdón de Dios una y otra vez cada día que vivamos.

La parábola de los dos siervos es una excelente historia que nos dejó nuestro Señor para animarnos perdonar a quienes nos ofenden y cancelar su deuda. La historia trata de un rey que decide ajustar cuentas con sus siervos. El primer hombre al que llamó tenía una inmensa deuda con el rey: 10,000 talentos. ¡Es una suma muy grande!, para darnos una idea, seis mil talentos era el impuesto anual que los romanos recaudaban del sur de Palestina (Utlley, B., 2015). La parábola es una hipérbole (exageración de un relato). En el sistema monetario habitual en Palestina de los tiempos de Jesús, el talento solía ser el ático, que equivalía a seis mil denarios, de modo que diez mil talentos serían unos sesenta millones de denarios. Si un denario era el jornal de un obrero al día, quiere decir que, a razón de seis denarios por semana, necesitaría el salario de un obrero durante mil semanas necesitaría dieciocho años para pagar la deuda.

A. R. S. Kennedy hace una comparación para que comprendamos la diferencia cuantitativa que había entre las dos deudas. Supongamos que esas cantidades se reunieran en monedas de 20 céntimos. La deuda de 100 denarios se podría llevar en un bolsillo. 100

denarios = 6 euros. Los 10.000 talentos requerirían para llevarlos un ejército de unos 8.000 cargueros, cada uno con un saco de 50 kilos; y la fila de los portadores ocuparía, yendo a un metro de distancia el uno del otro, en total, 8 kilómetros. El contraste entre las dos deudas es alucinante.

2. QUE ES PERDONAR

La palabra griega *aphesis* en el Nuevo Testamento significa “perdón, cancelación de una obligación, castigo o culpa”. Perdón es cuando una persona cancela la deuda de otra. En la vida, una ofensa no perdonada es una deuda no paga –una deuda psicológica, emocional y aún espiritual entre dos personas. Por lo tanto, la falta de perdón es una atadura entre dos personas. Ninguno está libre de ella. Esto implica que tú necesitas despojarte de tu derecho de oír “Lo siento”, despojarte de tu derecho de estar amargado, despojarte de tu derecho de estar bien. La Biblia dice: *“No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos.”* (Ro. 12:17). Perdonar es despojarte de tus derechos relacionados con la ofensa. Esto significa abandonar tu derecho de pensar en la ofensa del pasado, abandonar tu derecho de aferrarte a la ofensa, abandonar tu derecho a recordar repetidamente la ofensa. El libro de los Proverbios lo dice muy claramente: *“El que perdona la ofensa cultiva el amor, el que insiste en la ofensa divide a los amigos”* (Pr. 17:9).

Cuando perdonamos, no solamente cancelamos la deuda que teníamos, sino que también confiamos en que Dios se hará cargo del ofensor en Su tiempo y a Su manera cuando Él lo considere necesario. Él nos asegura: “Mía es la venganza; Yo pagaré”.

¿Por qué la Dificultad para Perdonar?

Muchas de las personas desean perdonar y saben que deben perdonar, pero insisten en que no pueden perdonar. Han acumulado tantas rocas que sienten que no hay manera en que puedan encaminarse a la libertad. Muchos

hombres y mujeres me han dicho: “Si supiera mi situación, las espantosas experiencias por las cuales he tenido que pasar sabría por qué no puedo perdonar. Lo siento, pero no hay caso.” Efectivamente, hay historias relacionadas con horribles abusos y se comprende por qué estas personas piensan que es imposible perdonar. Las personas cuyas vidas han sido lastimadas por la crueldad y tratamientos enfermizos, lo que más necesitan es compasión, apoyo y amor. Esto nos lleva de nuevo a nuestro tema central: La primera razón por la cual Dios desea perdonarnos es porque el perdón nos da libertad para ser todo lo que Él ha diseñado para nosotros.

El perdón es bueno para nosotros como curación en una herida abierta y como cirugía correctiva para un corazón roto. El perdón nos hace bien cuando aflojamos la agarradera de nuestro incómodo saco y cuando nos deshacemos de nuestras rocas de resentimiento. Dios no es dominante, ni presiona como un padre exigente diciendo: “Adelante haz lo que se te ha dicho. Dale que dale. Deja de enfurruñarte. ¡Solamente perdona!” No, Dios está diciendo algo completamente diferente. Él está diciendo: “Me preocupo tan profundamente por ti que te deseo lo mejor. El perdón es una forma vital para que yo pueda restaurar tu alegría y para que disfrutes la vida abundante que te he prometido”

3. LO QUE NO ES EL PERDÓN

Al aclarar la confusión acerca de lo que es el perdón, ponemos la base de nuestra propia libertad, despojándonos de nuestras rocas de resentimiento y permitiéndonos amar y ser amados. Exploraremos siete conceptos equivocados acerca del perdón que nos presenta Hunt, J. (2008).

- a. El perdón no es una respuesta natural, es sobrenatural. No se da de manera natural. Tienes que dejar que Cristo te ayude.

- b. Perdón no es lo mismo que reconciliación. La reconciliación requiere de un cambio en el comportamiento del ofensor. El perdón no requiere nada de parte del ofensor. Podemos elegir perdonar aún si el perdón no es buscado o merecido.
- c. El perdón no es un sentimiento. Es una decisión, un acto de la voluntad. Los sentimientos no necesariamente van dirigidos a perdonar la deuda que alguien tiene contra nosotros.
- d. El perdón no excusa lo malo o permite que la culpa “desaparezca con él”. Todo mal comportamiento ¡es malo! El mal comportamiento no tiene excusa. Muchas personas piensan equivocadamente que si perdonan, estarían aceptando que la ofensa que cometieron contra ellos nunca fue mala.
- e. El perdón es no permitir soltar la culpa del gancho. No tenemos la habilidad para soltar al ofensor del gancho de las consecuencias potenciales que él o ella deben enfrentar, tales como relaciones arruinadas, la culpabilidad paralizante, aislamiento social, restitución financiera o aún castigo criminal. El perdón es pasar la culpa de tu gancho al gancho de Dios.
- f. El perdón no es ser el “tapete para limpiarse los pies” o un mártir débil. El perdón no es ser el tapete para limpiarse los pies. Si esto fuera así, ¡Jesús sería el más grande de todos los tapetes! El perdón no es ser un mártir débil. Es ser lo suficientemente fuerte para ser como Cristo –una evidencia de su carácter piadoso.
- g. El perdón no tiene nada que ver con “justicia”. El perdón no tiene nada que ver con justicia o si no, ¡no sería perdón de verdad! El perdón es la cancelación

incondicional de la deuda. Perdonar es soltar las piedras cuando el mundo dice que las lancemos.

EJERCICIO:

Contesta las siguientes preguntas y comparte en clase.

¿Cómo ayudarías a un creyente para que logre perdonar a quien le haya ofendido?

¿Cómo puedes mejorar tu capacidad de perdón para con los demás?

¿Cómo crees que puedes enseñar con efectividad el valor del perdón a tu familia?

4. LO QUE EL PERDÓN HARÁ POR TI

Te dará paz. Las personas que aprenden a perdonar sienten una hermosa paz en su corazón. Liberarse del deseo de venganza o sentimientos de odio, les permite experimentar la paz que Cristo da. Es una paz consigo mismo, con Dios, e incluso con el ofensor. Perdonar le permite a la persona mantener sus emociones en calma, conservar su capacidad de sonreír, de ver las cosas con mayor alegría.

Te dará honra. Aprenderás con la experiencia de perdonar que el consejo bíblico tie-

ne razón: “La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa” (Prov. 19:11). Los que perdonan reciben reconocimiento de ser humildes, de poseer un corazón noble y bueno, de ser personas que merecen respeto y admiración.

Te dará madurez. Te ayudará a crecer en el dominio de tus emociones y de tu conducta, porque podrás renunciar al odio y a la venganza. No serás niño fluctuante llevado por cualquiera por la amargura, la depresión y la ira. Serás libre de la esclavitud de tales actitudes que sabotean tu crecimiento a la madurez emocional y espiritual. Aprenderás con madurez a transformar adversidades en triunfos y en oportunidades para el crecimiento que bendecirán tu ministerio y carácter, y serás de edificación a los demás.

Dios te pondrá en lo mucho. A menudo las ofensas son la manera necesaria para pulir nuestro carácter, a fin de tenernos listos para desempeñar con eficacia en el futuro, áreas de servicio para la cual no estamos listos hoy, pero una vez refinados como el oro, estaremos preparados para reflejar su gloria en el lugar de servicio donde él nos ponga. Le pasó a David quien perdonó a Saúl. Pero una vez aprobado y refinado por Dios, ascendió al trono de Israel, y gobernó una época de oro en Jerusalén, como nunca se ha visto jamás hasta la fecha. Cristo dijo: el que es fiel en lo poco, es

fiel en lo mucho. Aprende a perdonar, Dios te está preparando para algo mejor.

Contesta y comparte en clase

¿Qué otras bendiciones puede darnos el perdonar como Dios nos ha perdonado? _____

Anota el nombre de alguna/as personas que estés batallando para perdonar y ora por ellas declarando perdón en este momento _____

CONCLUSIÓN

La experiencia del perdón que hemos recibido en Cristo ha sido maravilloso para nuestra salud espiritual, emocional y de profundo gozo y libertad en nuestro ser. Pero también perdonar es una experiencia liberadora de paz, gozo, alegría y de potencialidades de crecimiento y madurez para servir mejor al Señor, bendecir a nuestra familia, prójimo y comunidad.

LECCIÓN 16

EL VALOR BÍBLICO DE LA FAMILIA

"Pero yo y mi casa, serviremos al Señor"
(Josué 24:15, RV60).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Que cada miembro del hogar identifiquen y apliquen algunos de los principios fundamentales para la construcción de una familia con un comportamiento digno y en sintonía al propósito de Dios para ella.

INTRODUCCIÓN

Con esta lección estamos dando conclusión a los estudios de este expositor sobre los valores que hemos titulado de manera general: **"Fundamentos y valores para vida"**. La Biblia nos muestra claramente desde sus primeras páginas que la familia estaba en el proyecto original de Dios al crear todas las cosas. Así, podemos ver, que el cierre narrativo del acto creador de Dios en el libro del Génesis capítulo 1, nos relata que Dios creó al hombre como varón y hembra, lo cual sin duda alguna alude al matrimonio, y a éste como base de la familia. Pues la idea de Dios fue bendecir a la primera pareja con la capacidad de multiplicarse, es decir, formar hogares y familias, y que éstas mismas llenaran de familias toda la tierra (Gn. 1:26-28).

En virtud de lo anterior, es indudable que la familia juega un papel esencial, de primérisima importancia en los proyectos y planes de Dios para la humanidad. En este sentido, a través de esta lección estaremos señalándole paso a paso, el alto valor de la familia en los planes de Dios, con la finalidad de que no mires poca cosa edificar una familia con los valores bíblicos del reino de Dios, en sintonía con sus propósitos, porque lograremos así que nuestras familias sean honorables, bendecidas, que viven con éxito en el propósito divi-

no, reflejando y heredando a las generaciones venideras los valores bíblicos, la fe revelada en su palabra y la conducta correcta que da gloria a Dios.

Tú como líder del hogar, seas papá, mamá, tutor, hermano mayor, o el primero en convertirse en la familia, eres clave para que esa bendición proyectada por Dios para tu familia, suceda. Por lo anterior, a fin de que inicies la construcción de una familia bendecida, te invitamos a tomar en cuenta para ello los siguientes principios.

I. EL PROPÓSITO DE DIOS PARA LA FAMILIA

Honor y dignidad. El matrimonio y la familia fueron idea de Dios. Nacieron como proyecto divino desde el inicio mismo de la humanidad. La Biblia nos muestra que en las prioridades divinas, Dios tomó la decisión de depositar algo de su propia gloria, honor y dignidad, no sólo en el ser humano, sino en el matrimonio mismo y la familia. Pues, es al matrimonio a quien alude la expresión bíblica del libro del Génesis cuando dice, que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, **como varón y hembra** (Gn.1:26-27). Ningún otro ser vivo o elemento de la naturaleza lleva este sello de honor. Por lo tanto, vivamos con valores y el comportamiento honorable al que fuimos llamados, por ser portadores de la imagen y gloria de Dios. ¿Está viviendo así nuestra familia? Hoy es el momento de empezar a hacerlo.

Bendición. Una vez que Dios creó al primer matrimonio, su primer diálogo y acción con ellos fue proporcionarles bendición. El verbo hebreo **"bendecir"**, como acción divina, adquiere el significado de **conferir capacidad de vivir plenamente para lo que fue hecho**.

Dios creó al matrimonio con la capacidad para vivir una vida plena en lo espiritual, moral, social, familiar, etc. Lo hizo con capacidades para el amor, felicidad, compañerismo, fidelidad, comprensión, cuidado mutuo, responsabilidad, transmisión de la fe, respeto, servicio, integridad, perdón, etc., lo cual les daría la habilidad de ser un matrimonio y una familia honorable y dichosa.

No obstante lo anterior, la realidad que hoy vive el matrimonio y la familia es de ruina moral generalizada, divorcios por doquier,

desintegración, violencia, infidelidad, drogas, alcohol, maltrato al cónyuge, a los hijos, desprecio a los padres, desobediencia, etc. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Por qué la diferencia entre lo que Dios planeó y la realidad que viven muchos hogares? Porque muchos padres de familia no construyeron el hogar y el matrimonio siguiendo los principios divinos, los valores de la palabra de Dios, desobedecieron la revelación bíblica, dejaron entrar el pecado al hogar y no vivieron para el propósito divino.

ACTIVIDAD

Hagan una lista de por lo menos cuatro familias que le están sirviendo al Señor cada uno de los miembros de ella, y anoten las bendiciones que observan en ellos:

FAMILIAS

BENDICIONES

2. LA MISIÓN DE DIOS PARA LA FAMILIA

Transmitir el conocimiento y el servicio a Dios a cada miembro de la familia. Si deseamos construir una familia honorable para la gloria de Dios y en bendición para la humanidad, es necesario trasmitirle el conocimiento de Dios a ella, enseñar a amar a Dios con todo su corazón, vivir una vida apartada del pecado porque servimos a un Dios santo, adorar a Dios con todas nuestras fuerzas y alma, ayudar a cada miembro a descubrir sus dones y ministerios, perseverar en servir a Dios todos juntos con nuestros ministerios hasta que el venga por su iglesia.

Sin embargo una familia que conoce a Dios, le ama, le adora, ejerce sus ministerios y cumple su misión de ser portadora del cono-

cimiento de Dios a otras familias, no se edifica de la noche a la mañana, requiere esfuerzo, dedicación, oración, enseñanza, transmisión permanente de la fe, del consejo y ser ayuda para que cada miembro reconozca sus dones, ministerios y misión que le corresponde llevar a cabo para que la tierra sea llena del conocimiento de la gloria de Dios.

Reproducir nuevas familias sacerdotales que conocen y sirven a Dios. Tenemos que enseñar a nuestras familias a vivir con la sabiduría y el compromiso de que existen para llevar a cabo el papel que Dios le ha asignado en su misión divina: ser portadora de la fe y el conocimiento de Dios a otras familias, de tal forma, que nuevas familias puedan reflejar, transmitir y publicar a los demás con sus acciones, la gloria de Dios y la bendición de servirle.

De esta manera seremos familias liberadoras de nuevos hogares que serán libres del divorcio, de las garras de las drogas, de la perversión sexual, de hijos abandonados, mujeres maltratadas, y la lista podría continuar, Dios quiere que en nosotros se cumpla lo que planeó con Abraham, que en nosotros sean bendecidas todas las familias de la tierra.

Construir una sociedad ajustada a los valores de la Palabra de Dios. Dios creó y bendijo al matrimonio en el Edén, para darle capacidades de liderazgo, servicio y de influencia significativa en la construcción de una familia y sociedad que viva los valores del Reino de Dios. De la salud de la familia depende la salud de la sociedad. Pero, solo padres de familia en sintonía con la misión de Dios podrán ser portadores de bendición para la construcción de una sociedad, que viva los valores morales, espirituales, sociales y familiares que dignifican y comunican honor al ser humano. Sólo padres así podrán producir ciudadanos portadores de paz, servicio y bienestar para la ciudad, nación y humanidad.

¡Cuánto daño ha causado a la sociedad haber trastocado los valores que le daban una importancia especial a la familia como fundamento de la sociedad! Es una verdadera lástima. Por lo anterior, los niños abandonados, madres solteras, divorcios, mamás adolescentes multiplicándose, legitimación de las uniones sexuales del mismo sexo, abortos, etc., están llevando a la ruina a la sociedad.

Con el aborto, por ejemplo, las madres están siendo enseñadas a matar a sus mismos hijos con el dizque “derecho a no dar a luz un bebé no deseado, o cuidar simplemente de la belleza estética de su cuerpo ¡Qué valores tan más torcidos y equivocados los de la sociedad presente! Los fundamentos bíblicos del diseño de Dios para la familia han sido desvalorizados por esta generación, y con ello han trastocado lo que verdaderamente le daba un valioso fundamento de éxito y felicidad a toda la humanidad, por medio de familias edificadas en los

valores y el diseño de Dios para el hogar. Esta sociedad está tratando de edificar familias con los falsos valores con los que fue edificada la sociedad de los tiempos de Sodoma y Gomorra. Son tiempos peligrosos ¡Edifiquemos nuestras familias con los valores y el diseño bíblico que Dios nos dio!

ACTIVIDAD 2

Responda las siguientes preguntas

Anota a continuación lo que estás siendo para edificar una familia con los valores del reino de Dios _____

¿Qué nuevas cosas piensas hacer de aquí en adelante para mejorar la edificación de tu familia, seas padre, madre, hermano mayor, o el líder del hogar con la finalidad de edificar la familia conforme a los valores bíblicos y el propósito de Dios? _____

3. ¿QUÉ RESPONDES AL PROYECTO DE DIOS PARA TU FAMILIA?

Dios espera que digas “me comprometo”. Esta es una audaz declaración que establece que a partir de este momento, eliges vivir conforme a los principios y reglas de honor que Dios estableció para la familia. Se toma con el corazón pero se pronuncia con la boca al declarar que prometes cumplir las responsabilidades encomendadas por Dios y que vivirás con fe e integridad a sus propósitos. Expresa lo que deseas ser como hijo de DIOS y te

recuerda la inestimable influencia que tienes sobre la generación siguiente. Hacer esta promesa implica tomar una decisión de una vez y para siempre. Las Escrituras describen a una persona decidida como una persona firme, lo cual significa que se ha puesto de pie y permanece fiel haciendo lo correcto. Cuando otros escuchen y vean tu decisión, inmediatamente sabrán dónde estás parado y hacia dónde te diriges.

Sigue el ejemplo de Josué. Fue un hombre decidido. Sabía quién era y cuáles eran sus responsabilidades. Se plantó ante los hombres espiritualmente mediocres de Israel y declaró su incondicional compromiso ante Dios como el líder de su familia: *«Y si no os parece bien servir al SEÑOR, escoged hoy a quién habéis de servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa, serviremos al SEÑOR»* (Josué 24:15, Ibla). Lo que miles de padres de familia a su alrededor decidieran lo tenía sin cuidado. Incluso, antes de que ellos tomaran sus propias decisiones, Josué ya estaba resuelto. Y sus palabras resuenan en nuestros oídos hoy para preguntarnos: ¿De qué lado estás? ¡DECIDE HOY! Deja ya de esquivar el compromiso. ¡Pon en claro dónde estás parado! ¿Qué estás esperando?

CONCLUSIÓN

La Palabra de Dios nos está llamando a «ponernos de pie» para ser lo que Él quiso que fuéramos y cumplir su propósito para nosotros. Podemos continuar así y ser incapaces de aprender de los errores de los que nos precedieron, o marcar un nuevo sendero de fidelidad para nuestros hijos y para las múltiples generaciones que vendrán. Es hora de tomar algunas decisiones importantes. No es una decisión para tomar en año nuevo y abandonarla a las pocas semanas. Más bien, es una resolución de por vida con la que te comprometes por el resto de tus días.

APLICACIÓN

¿Ya iniciaste tu altar familiar?

¿Puedes hacer una oración de compromiso de persistir en este propósito del altar familiar, o si no has iniciado, comprometerte a empezar un proyecto de edificación de una familia acorde con los valores del reino de Dios?

Maestro, te pedimos que hagas una lista de los hermanos comprometidos a iniciar o mantenerse en el compromiso de edificar familias sacerdotales que viven los valores del reino de Dios, estableciendo en sus casas el altar familiar.